



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

HABLANDO EN LA SORDERA  
RELATO PERIODÍSTICO SOBRE MARÍA DE JESÚS

T E S I N A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN,  
ESPECIALIDAD EN PERIODISMO

PRESENTA:

SANDRA PÁRAMO SÁNCHEZ

ASESORA: MTRA. CORAL LÓPEZ DE LA CERDA Y DEL VALLE



CIUDAD UNIVERSITARIA

ABRIL, 2008



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Dedicatorias

A Roberto Jesús Pérez Páramo, mi sobrino, quien develó ante mí un novedoso mundo, repleto de humanidad, comprensión y respeto.

A mis padres, Consuelo y Roberto, que me enseñaron todo de la vida, sin más miramientos que sus propias experiencias, buenas o malas.

A mis hermanos, Alejandra, Rafael, Blanca, Mercedes y Eduardo, quienes me han motivado a tolerar las diferencias.

A mis sobrinos, Luis Ángel, Francisco y Montserrat, tan escandalosos y felices.

A mi abuelita Gloria por ser una mujer fuerte, íntegra e inteligente, quien ha sido mi ejemplo a seguir, al igual que mi tío José Luis. Gracias tía Tere por tu valioso apoyo en los momentos más difíciles.

A mis amigos Gabriela, Román, Andrés, Luis Antonio y Víctor Manuel. Gracias por demostrarme su amistad en los momentos más difíciles y no dudar de mí. Abraham sé que nuestra amistad aún se puede salvar, ya sabes cómo.

A ti, que has sido inspiración, esencia y poesía.

A María de Jesús por ser tiempo y existencia.

## Agradecimientos

Agradezco a mi asesora Coral López de la Cerda y del Valle, por su calidad humana y sencillez.

Agradezco de sobremanera a la doctora Francisca Robles por su tiempo, conocimientos y claridad. Pocas personas cuentan con esa perspicacia hecha virtud. Una vez más: ¡Gracias!

Agradezco al Mtro. Pablo Antonio Martínez Pichardo por las aportaciones a este trabajo y su sensibilidad ante el tema. Al Mtro. José Alfredo Andrade García por sus valiosas observaciones y consejos. A la Mtra. Juana Lilia Delgado Valdez por sus agradables clases y su tiempo para la revisión del presente trabajo.

Agradezco a María de Jesús Sosa Juárez porque sin ella este trabajo simplemente no existiría. También a sus hijos y nietas, a sus amigos de la Fundación a y los papás y mamás que me compartieron un poco de su experiencia, incluso de su dolor.



# Í N D I C E

Introducción	1
Capítulo 1	
Un salto al mar de la incomprensión	8
1.1 Descubrimientos	9
1.2 Tristeza	12
1.3 Ni a Mario ni a sus hijos sordos quería mi mamá	14
1.4 Mis hijos: la familia	17
1.5 Juan: una segunda oportunidad	25
1.6 Mi cuerpo habla de los golpes de la vida	27
1.6.1 Mi pierna	27
1.6.2 Mis enfermedades	31
1.7 Todo es bien recibido, mi discapacidad también	38
Capítulo 2	
Una casa, un hogar donde los sordos hablan	42
2.1 Al principio no teníamos nada	44
2.2 Susana Vallejo, la otra cara de la moneda	54
2.3 La afrenta: Chuy y Badillo Huerta	59
2.4 La SEP no quiere nada con los sordos	63
2.5 No somos una escuela cara, pero sí eficiente	66
2.6 Miércoles de reunión, miércoles con Chuy	69
Capítulo 3	
Mundos futuros distintos, no distantes	77
3.1 Papás, el futuro está en sus manos	78
3.2 Historias de mundos pasados	80
3.3 Quiero que mi hijo hable como yo	85
3.4 No saben qué hacer con sus hijos	86
3.5 Mi dulce castigo: Seferina Amilés	87
3.6 No sé cómo llamarlo, porque sé que mi hijo no es un problema	90
3.7 No los lleven al CAM	95
3.8 Nosotros en su mundo futuro: abogados, maestros, doctores	95
3.9 En la cárcel por no echarle la culpa a un sordo	97
3.10 Renglones de marginación	98
3.11 Respuestas futuras	100
3.12 Parece que ahora sí nos escucharon	103
3.13 La música	104

3.14 Mundos futuros distintos, no distantes	105
Conclusiones	
Hablando en la sordera, porque los sordos existen	108
Anexos	
I. Aparato auditivo	114
II. Historia educativa de los sordos	115
III. Imágenes	119
Fuentes	
	124

# Introducción

La noche del primero de agosto de 1993 nació mi sobrino. Un acontecimiento común para cualquier familia, sólo que esta vez el nuevo miembro no pudo escuchar la conmoción que causó su llegada al mundo: era sordo.

A sus catorce años, Roberto Jesús ha podido mostrarle a su familia un mundo diferente, constituido por novedosas formas de ver y entender la realidad, ya que la sordera implica 'más que no escuchar', implica tener que enfrentarse a un sistema de comunicación diferente, de aprehensión del entorno, de escuchar las miradas y comprender el silencio.

Este relato periodístico surge a raíz de que he vivido en carne propia lo que significa tener un familiar sordo y no saber ¿qué hacer?, ¿cómo tratarlos?, ¿cómo decirles qué es el amor, la obediencia o la muerte? O lo que es peor, observar que son pocas las oportunidades educativas, de trabajo y salud a las que tienen acceso.

Mi inquietud por realizar esta investigación comenzó un día cuando acompañé a mi hermana a una clase con mi sobrino en un grupo integrado de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en la Escuela Primaria "Domingo F. Sarmiento", ubicada cerca del metro Fray Servando.

Cuando la profesora inició su clase me di cuenta que les hablaba de forma oral, incluso les gritaba para disciplinar al grupo. De pronto vinieron a mí demasiadas inquietudes. Sabía que algo no andaba bien, que algo fallaba y era alarmante. ¿Cómo se les ocurría a las autoridades educativas que ellos podrían aprender

de esta forma? Ni siquiera contaban con un código en común para hacer efectiva la comunicación y lograr que el mensaje fuera entendido.

Hice varios proyectos antes de consolidar el presente. Siempre fue el mismo tema, pero desde diferentes ángulos. En uno de mis enfoques entrevisté a varias mamás del grupo donde asistía mi sobrino. La mayoría coincidió que todo era maravilloso en grupos integrados y no tenían ninguna queja. Tal resultado no me dejó satisfecha, no con lo que había observado, así que decidí investigar con mayor profundidad.

Encontré varios textos del lingüista Boris Fridman Mintz, investigador en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). En ellos Fridman Mintz se pronunciaba a favor de la cultura silente y advertía sobre un etnocidio que las autoridades educativas y de salud llevaban a cabo.

En los textos caracterizaba a la comunidad silente, así como las injusticias que enfrentaban. En ese momento descubrí que mis sospechas lamentablemente no estaban tan erradas. Fue entonces que decidí hacer una investigación no sólo para licenciarme, era necesario alzar la voz, generar flujos informativos específicos encaminados a impulsar una conciencia social hacia este grupo.

¿Y cómo lograr esta conciencia social? Quizá no sea la más docta para estos menesteres, pero sabía que podría lograrlo a través de diversas fotografías escritas, con la ilustración de circunstancias reales, con voces que existen en alguna parte de esta ciudad.

No hay casualidades, me parece que existen causalidades. Conocí a María de Jesús en otros de mis proyectos fallidos. Comencé a conversar con ella, me platicó en la sordera, me habló de su mundo, de sus preocupaciones y esperanzas. Supe que era la indicada, que ella sería la guía adecuada.

María de Jesús era mi personaje idóneo para permitirnos la entrada a un mundo casi desconocido por la mayoría de las personas. Era la portavoz de cientos de sordos que han sufrido el desprecio, la incompreensión, la ignorancia y sus crueles consecuencias.

Ahora bien, no sabía cómo hacerlo, cómo emplear las herramientas del periodismo para lograr mis objetivos. Afortunadamente tuve una excelente guía para mostrarme cómo a través del relato periodístico, enfocado en las historias de vida podrían ayudarme a mi objetivo.

El relato periodístico entraña las posibilidades de crear conciencia y sensibilizar, de que cuando alguien lo lea pueda sentir en el estómago cómo la sangre le hace falta al enterarse de las situaciones tan tristes, dramáticas e injustas.

Para acercarnos a esta forma de hacer periodismo, será necesario aclarar que “los relatos periodísticos son productos que mezclan los recursos expresivos de la literatura y los formatos genéricos del periodismo, estas dos características lo definen y lo limitan. Por lo tanto, no todos los géneros pueden presentarse como relatos, únicamente aquellos cuyo discurso dominante es la narración”.<sup>1</sup>

Esta definición nos arroja los primeros elementos para caracterizar al relato periodístico. Iniciaremos con el propósito que persiguen estas formas discursivas. Martínez Albertos propone el estudio del discurso noticioso en dos vertientes: la del comentario y la del relato.

El mismo autor afirma que el relato es utilizado para la transmisión de hechos que se consideran de interés público. El comentario sirve para la expresión de ideas, juicios y pensamientos<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Francisca Robles. *Relato periodístico testimonial, perspectivas para su estudio*. Tesis de doctorado. UNAM. FCPS México. 2006. p.4

<sup>2</sup> José Luis Martínez Albertos. *La noticia y los comunicadores públicos*. Madrid. Pirámide.1978. p.p. 35-36.

No todos los géneros periodísticos pueden ser relatados. La crónica, la entrevista, el reportaje y el ensayo son susceptibles a ser trabajados como relatos periodísticos por el simple hecho de que nos contarán uno o varios sucesos, nos ofrecerán una historia, con personajes, escenas y diálogos.

Ahora bien, el periodista toma de la literatura las herramientas necesarias para dar forma al fondo, es decir, al suceso que sí pasó, que es verificable. Los relatos en periodismo son la construcción de algo que sí ocurrió, de alguien que sí vivió, aderezados con lo mejor de la literatura para conformar textos profundos, exquisitos en significados.

Las principales características de los relatos periodísticos, según Tom Wolfe<sup>3</sup>, son:

- a) La reconstrucción de escena por escena. Representación de sucesos en escenas dramáticas en vez de presentar el usual resumen histórico.
- b) Registro completo del diálogo en vez de citas ocasionales o anécdotas del periodismo convencional.
- c) Registro de "detalles de status" o el modelo de conducta y posesiones por medio de los cuales la gente experimenta su posición en el mundo ( gestos, hábitos, maneras, costumbres, estilo, vestimenta ...)
- d) Empleo del punto de vista en formas complejas e inventivas para representar los hechos.

Con esta breve caracterización del relato periodístico, me propongo hacer hincapié en las historias de vida como una herramienta para la elaboración de estos textos. Dicha propuesta se deriva de que en este trabajo plasmé la historia de vida de María de Jesús Sosa Juárez, para construir un relato del mundo silente.

---

<sup>3</sup> Tom Wolfe. *El nuevo periodismo*. Barcelona. Anagrama. 1976.

La historia de vida cobró un significado relevante en las ciencias sociales en los años sesenta, pues se trató de rescatar el valor de la tradición oral, de la palabra, para acceder a problemáticas sociales.

Esta técnica de investigación tiene como fuente principal el testimonio o relato autobiográfico de un sujeto que expone de manera voluntaria su historia. La información arrojada se convierte en la materia prima de un trabajo que estará respaldado por una amplia investigación documental y de campo, con la finalidad de presentar una situación específica, con nuevos significados y problemas.

La entrevista, en la cual se basa el trabajo de la historia de vida, tiende a buscar las vivencias de la persona, la deja hablar, revivir sus experiencias, narrar los sucesos. Se pretende una actitud receptiva, para reconstruir múltiples contextos y significados, históricos y sociales.<sup>4</sup>

Las historias de vida se convierten en poderosas formas de escribir el presente, de estudiarlo y dejar constancia de personajes que existieron y fueron el resultado de sus circunstancias sociales, antropológicas, históricas y políticas.

De igual forma, las historias de vida nos ayudan a dar a conocer las luchas realizadas por grupos marginados, vulnerados por la sociedad. En este caso, la vida de María de Jesús Sosa Juárez, como la punta del iceberg, para ilustrar el mundo de los sordos.

Por estas características, el relato periodístico basado en la historia de vida de María de Jesús ha sido nuestra metodología, esta herramienta del periodismo me permitió acercarme a un mundo por demás complejo, donde las opiniones se contraponen.

---

<sup>4</sup> José Alfredo Andrade García. *La representación de la realidad: la historia de vida una alternativa en el periodismo literario*. Tesis de licenciatura. UNAM. FCPS. México. 2001.

Unos opinan que los sordos son enfermos confinados a clínicas, hospitales y terapias. Otros dicen que al margen de esta visión, ellos generan su propia cultura a través de una lengua en común, la Lengua de Señas Mexicana.

Los sordos, bajo esa óptica, son herederos de su lengua, la cual les brinda una identidad lingüística y cultural diferente, no inferior a la de los oyentes. Estas dos corrientes se enfrentan en todo momento, en algunas instituciones su visión se convierte en un dogma.

Sin embargo, los mejores jueces son ellos, pues han vivido en carne propia la discapacidad más 'estética'. De ahí la importancia del testimonio de María de Jesús, una mujer sorda que no olvidó el español oral adquirido en sus primeros años de vida.

María de Jesús perdió la capacidad auditiva a los nueve años debido a una sordera heredada por su bisabuelo materno. Gracias al apoyo familiar no olvidó el habla oral, por ello el relato está enfocado en rescatar su voz, su habla que no ha sido retroalimentada oralmente desde hace varias décadas. Debido a esta situación pido al lector un poco de paciencia. Quise respetar su palabra, sus expresiones, rescatar el valor lingüístico que representa su habla. Las intervenciones que me permito realizar están en cursivas, esto para distinguir la voz de María de Jesús y la mía.

Ahora bien, mi personaje principal es María de Jesús, quien, desde hace ocho años, está al frente de la "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000", Asociación Civil. Una organización que lucha por mejorar las condiciones educativas de los sordos. Tiene muy claras las limitaciones a las que están expuestos los sordos en este país. Es una mujer conciente de la situación de los sordos, la vive a diario.

En el primer capítulo del relato María de Jesús nos abre el baúl de sus recuerdos familiares. En ocasiones sus viejas heridas duelen de nueva cuenta.



Sin embargo, no deja que esto impida la lucidez de sus reflexiones sobre la importancia de la familia y la comprensión ante la discapacidad.

En el segundo capítulo María de Jesús platica sobre “la casa donde los sordos hablan”, es decir, la vida de la Fundación, sus orígenes, protagonistas y antagonistas. María de Jesús narra su mundo dentro de la asociación, nos comparte sus encuentros y desencuentros.

Finalmente, el capítulo tercero proyecta los mundos futuros que María de Jesús ha pensado para las nuevas generaciones de sordos. En este pasaje intervienen varias voces de padres de familia, quienes nos cuentan un poco sobre su vida con la sordera y sus batallas que han librado con ellos mismos y los demás. Al final María de Jesús recuerda una canción que le permite soñar con mundos futuros distintos, no distantes.

# Capítulo 1

Un salto al mar de la incomprensión



María de Jesús Sosa Juárez

Fotografía: Archivo de la Fundación

La vida de María de Jesús se puede leer en unas cuantas páginas, a ella le ha costado lágrimas, alegrías, dolores y preocupaciones. Su fortaleza y perseverancia le ayudaron a soportar el descubrimiento de su discapacidad a los nueve años, la incompreensión de su matrimonio y sus enfermedades.

Sin embargo, María de Jesús sigue, vive intensamente cada día. Tiene el recuerdo de un padre amoroso que nunca la abandonó, siempre estuvo ahí, cerca. Tiene en su alma el calor de sus hijos: Genoveva, Joel, Juan y Víctor. El de sus cuatro nietas. Tiene la satisfacción de ser ella, de contarnos su historia, sus orígenes.

María de Jesús es la quinta hija del matrimonio Sosa Juárez. Yolanda, Eulalia, Guadalupe, Juan, Francisco, Mario, Jorge y Socorro son sus hermanos. Juan Sosa Arroyo y Socorro Juárez Cortés sus padres. Chuy llegó al mundo el 21 de marzo de 1951 en el seno de una familia solvente. Nueve años más tarde tendría ante sí el primer gran reto de su vida.

### 1.1 Descubrimientos

Yo estaba en tercer año de primaria, la escuela se llamaba "Abraham Castellano". La maestra me regañaba mucho, no sabía por qué, se quejaba con mi papá que no ponía atención, que a lo mejor yo no oía. Yo no entendía nada.

Entonces yo platicaba con mi papá, me decía- ¿Qué tienes, no oyes o qué? De un oído escuchaba poquito, del otro nada. No entendía todavía los labios. Mi papá me decía- ¿qué tienes?- , me regañaba. Me ponía muy nerviosa, no sabía lo que pasaba, además me regañaban mucho porque tampoco estudiaba.

Un día la maestra habló con mi papá. Definitivamente ya no me quería en la escuela, que buscara otro lugar. Ella se dio cuenta que no escuchaba.

Mi papá se dedicó a buscar otra escuela porque no le creía a la maestra. Entré a la primaria "Sara Manzano" en la calle Del Carmen, por la Plaza del Estudiante en el Centro. Ahí la maestra me quería mucho, pero se dio cuenta que no oía. Me decía- -tú no oyes. En los dictados yo me quedaba quieta, la maestra caminaba y hablaba. Se me quedaba viendo y decía: escribe. No sabía ni señas ni nada. La maestra habló con mi papá, para esto ya tenía 11 años.

Mi papá se puso a buscar y a buscar. Una prima le informó que había una escuela de sordomudos. Mis hermanos eran menores que yo y también eran sordos. Uno era más grande, Juan, él tartamudeaba, no oía bien. Mi papá ya no lo llevó a la escuela, lo dejó. A mí sí me llevó porque hablaba bien y oía.

Cuando supo de esa escuela fue a investigar. Ahí enseñaban a los niños. Mi papá no creía que no oyera. En la escuela hablaron con él, había maestros capacitados que les enseñaban a los niños.

A mí sí me gustó el ambiente y a la vez no. Me confundía mucho, ellos no oían nada, yo los veía cómo platicaban, me daba pena. La maestra me hablaba a señas. - Tú tienes que aprender señas porque no oyes- me decía.

Me sentí mal, lloré mucho, ¿por qué, por qué? Entonces platiqué con mi papá y le pregunté por qué no oía. Mi papá no sabía que mi mamá tenía un abuelo que era sordomudo.

Mi papá preguntaba, investigaba. Me llevó al doctor, no daban. Entonces se dio cuenta que una hermana de mi mamá, sus hijas, tampoco hablaban ni escuchaban, teníamos la misma edad.

Comenzó a pensar: Mi hijo no oye bien y mi hija está perdiendo el oído y las hijas de mi cuñada no oyen nada. Mi papá se puso a investigar, le hicieron preguntas a mi mamá.

Todavía vivía mi abuelita, mi mamá le preguntó. Ella le platicó que su papá era sordomudo, pero lo mandaron a la guerra, porque antes sí mandaban a los discapacitados a la guerra. No sé a qué guerra fue, pero él era soldado y lo mandaban. No sé porque era sordo, si se quedó así o por su familia. Nunca supimos.

Pero mi papá concluyó muchas cosas. Platicó con los doctores. Es herencia de la cuarta generación- -le dijeron- porque los demás niños comenzaron a nacer bien. Lupe y Paco, mis hermanos, nacieron bien, al más pequeño le gusta hacerse pasar por sordo. Le gusta mucho convivir con ellos, hablar a señas. Yo le digo- tú sí oyes, contesta el teléfono. Su esposa es sordomuda. Sus hijos oyen y hablan bien.

Todos los hijos de mis hermanas oyen y hablan bien; los nietos. El doctor me dijo que los nietos de mis hijos van a heredar la sordera, porque serían la cuarta generación. Nosotros somos alérgicos a la estreptomina, nos hace más sordos. Vamos perdiendo más el oído.

## OTOtóxicos

Los medicamentos ototóxicos son aquellos que dañan la función auditiva o del equilibrio, como la kanamicina, amikacina, neomicina, muy recetada en las diarreas, gentamicina o la estreptomina. Lamentablemente se llegan a recetar para tratar catarros, amigdalitis, faringitis, entendiendo que su uso debe ser restringido para aquellos casos en que está en peligro la vida del paciente.

Fuente: [www.infogen.org.mx](http://www.infogen.org.mx)

## 1.2 Tristeza

Pasó el tiempo, pasó el tiempo. Yo tenía mucha tristeza porque veía a mis hermanos menores, Jorge y Mario, ellos no oían ni hablaban. Gracias a mi papá superé un poco mi tristeza porque él se interesó mucho, mi mamá no.

Mi mamá no nos ponía atención. Trabajaba con mi papá, siempre teníamos sirvientas que nos cuidaban, nos llevaban a la escuela, nos daban de comer. A mi mamá nunca le interesó. Siempre que le pedíamos algo, nos decía- a ver ¿qué quieres? No me jales, ¿qué quieres?, a ver qué.

Mi hermano que sí oía le decía: quiero pan, se lo daba. Con mis hermanos menores que no oían era muy despreciativa. Mi papá la regañaba mucho. Ella se dedicó a sus otros hijos que sí oían.

Yolanda, 'Chata', Lupe y Paco. Ellos sí fueron a la escuela y hasta tuvieron carrera. Mi papá era el que nos impulsaba. Él me obligaba a leer, para que no perdiera la práctica porque ya comenzaba a tartamudear. Todos los días que llegaba de trabajar me ponía a leer: a ver léeme ese libro, ah- le decía. Si me equivocaba, él me corregía. Mi papá constante, constante. Por eso yo sé leer muy bien, por eso entiendo todo lo que leo.

Entonces comencé a ayudar a mis hermanos. Aprendí el lenguaje de señas y les enseñé. Había una cosa sorprendente. Mi hermano Mario era muy inquieto. No hallaba cómo explicarse. A mi mamá le pedía las cosas, ella le decía- ¿qué quieres?, ¡no sé vete para allá! Entonces, arrastraba las mesas, las sillas. Mi mamá decía- ¡Ay Dios mío está loco! Ahora resulta, ¡mudo y loco! Mi papá le decía: no, algo te quiere decir.

## CAUSAS

Las causas que provocan la sordera son variadas. Sin embargo, se pueden agrupar en genéticas, congénitas o provocada por algún accidente. En tanto las genéticas, sólo un 10 por ciento de niños de padres sordos heredan esta condición. Por otra parte, la sordera puede asociarse con problemas de algún síndrome, como el *down*.

Los factores congénitos se relacionan con agentes de riesgo durante el periodo intrauterino. Cuando la madre presenta diabetes, problemas de tiroides, rubéola, toxoplasmosis, sífilis, herpes, incompatibilidad de RH en la sangre o intoxicación con drogas o medicamentos, el bebé es afectado con la pérdida auditiva, entre otros padecimientos.

Durante los primeros días de nacido y en el parto, el bebé corre el riesgo de perder su capacidad auditiva cuando es prematuro, bajo de peso, menos de 1,500 gramos, falta de oxígeno al nacer, lesiones en el cráneo por aplicación de fórceps y estancia prolongada en incubadora.

En la infancia, los niños pueden perder este sentido por enfermedades virales como el sarampión, paperas, varicela, fiebres muy altas, escarlatina, aplicación de medicamentos ototóxicos y golpes en la cabeza, accidentales o provocados.

Fuente: "Mi hijo tiene pérdida auditiva", documento de Alternativas de Comunicación para Necesidades Especiales, A. C.

### 1.3 Ni a Mario, ni a sus hijos sordos quería mi mamá

Mario aprendió el lenguaje y yo les decía a mis papás lo que quería. Mis otros hermanos aprendieron el lenguaje y comenzaron a platicar con ellos. No les llamaba mucho la atención el lenguaje.

Mi hermano Mario era muy inquieto. Siempre se iba y venía. Todos trabajábamos con mi papá, tenía una fábrica de zapatos en Aztecas 57. Yo adornaba, Jorge montaba y Mario cortaba. Nos pagaba poquito, nunca carecimos de nada, pero él nos enseñó a ganarnos nuestro propio dinero, porque sino qué íbamos a hacer después.

Entonces, Mario guardaba y guardaba su dinero. Nunca supimos cómo se compró una moto. Mi papá le dijo- ¿cómo compraste una moto? - . Fue al lugar donde la compró y la pagó de contado. Le dijo a mi papá que ahorraba lo que él le pagaba.

Mi papá se quedó sorprendido, le preguntaba que quién le enseñó a manejarla. Amigos, amigos, muchos- le respondía.

Mario agarraba por irse. Una semana, cuatro días. Mi papá muy preocupado, pensaba que había chocado. Desde los 14 años se salía. Cuando llegaba, llegaba todo mugroso, desalineado y con su moto.

- ¿A dónde te fuiste?- le preguntaba mi papá.
- A Acapulco.
- ¿Cómo a Acapulco, con qué dinero?- mi papá se molestaba mucho.



Mario tenía unos amigos que lo enseñaron a vender estampitas de la Virgen de Guadalupe, de donativo. De ahí pagaba su comida, la gasolina. Llegaba y todavía traía dinero de sus estampitas.

Mi papá se enojaba mucho: ¡Cómo es posible que andes pidiendo limosna!, ¡ponte a trabajar!- le decía.

Era el más inquieto. Cuando se enojaba, azotaba la puerta, arrastraba las sillas. Le pedía algo a mi mamá y si no se lo daba, levantaba una mesa grande de madera que teníamos.

Un día llegó Mario y mi papá se fue. Empezó a desarmar la moto. Llegó mi papá: ¡Dios mío!, ¿pero qué hiciste? ¿qué vas a hacer? Mario le decía que la iba a componer. Papá le dijo- bueno es tu moto.

Se pasó una semana. La dejó muy bien. Mi papá estaba muy sorprendido: ¿pero cómo, dónde aprendiste? Mario decía que se escuchaba bien la moto. Le preguntaban que cómo sabía, él le dijo que por la sensación, la vibración.

Mar de la incomprensión

Desafortunadamente, mis hermanos se casaron muy jóvenes con mujeres que oyen y hablan. No los comprendieron. No los entendieron.

Mario tuvo cinco hijos. Jorge tuvo dos hijos con la primera mujer. Lo abandonó con los niños, Jorge tenía tres meses y Gabriela un año y medio, para irse con otro. A Gaby la adoptó mi hermana, Eulalia, 'Chata'. Mi mamá a Jorge.

Pasó el tiempo y se enamoró de otra mujer que oye y habla. Le dio dos hijos, dos mujeres: Marisol y Esther. Le pasó lo mismo, pero mi hermano le aguantó mucho.

Los dos comenzaron a tomar. Decepcionados de la incomprensión de sus esposas, de mis papás cuando estaban chicos, principalmente de mi mamá. De todo lo que les rodeaba. Yo creo por eso se sintieron incomprendidos. Creo todo eso los motivó a tomar.

Mario se fue a Acapulco con unos amigos. Amaba Acapulco. Y dijo que el día que se muriera, quería morir en el mar. Mi mamá le pidió que no se fuera, algo presentía. Si me voy a pasear- le respondió. Mamá estuvo inquieta, inquieta le decíamos que qué te pasa, no sabía.

Vinieron unos amigos después de una semana, vinieron por la mañana. Le dijeron a mi mamá que mi hermano Mario se había aventado al mar. Se ahogó, porque se había puesto una borrachera y en la cruda se arrojó. Se le habían roto las rodillas.

Según mi mamá no nos quería, pero sufrió mucho por él. Lloraba mucho, yo creo que por remordimiento. Pasó el tiempo y la esposa de Mario se juntó otro y se fue a Monterrey. Mario murió a los 32 años.

Jorge tenía el corazón muy grande, sus piernas estaban mal. Pensábamos que se las iban a cortar. Lo tuvieron que operar porque lo internaron de emergencia. Pedían un aparatito que costaba 30 mil pesos. No se pudo juntar el dinero, así que le pusieron una válvula.

Salió bien, pero el doctor no le acondicionó bien una vena y le vino un derrame, mi cuñada me platicó. Jorge murió. Mi cuñada tenía a sus dos niñas, ya se casaron. Ella se juntó con otro señor. Así fue la vida de mis hermanos.

#### 1.4 Mis hijos: la familia

Me recibí a los 18 de sexto año. Luego me metí a estudiar para maestra de danza folclórica en la Academia de Danza "Tizoc", que está en Nonoalco. Yo ya había aprendido muy bien, ya bailaba en muchos lugares y me pagaban poquito, pero con eso me compraba mi vestuario. Mi papá todavía no fallecía, estaba muy contento, me iba a ver. Decía que cómo era posible que su hija no oiga y sepa bailar. Era la única discapacitada del grupo.

Una persona con discapacidad auditiva, no necesita oír ni hablar para aprenderse los pasos. Simplemente la mente para contar y ver los movimientos. Me preguntaban ¿y el ritmo? Sólo con ver- les respondía.

Mi papá muy contento. Lloró al verme. Realmente yo lo decepcioné porque salí embarazada de Genoveva. Conocí al papá de mi hija en una fiesta, en el bautizo de mi sobrino Jorge. Él era el baterista de un grupo, le faltaba poco para terminar la carrera. Duramos más de un año de novios.

Mi papá lloró mucho, porque quería que me recibiera. Me dijo muchas cosas que me dolieron. No me pegó, no me regañó, no me maltrató. Simplemente habló conmigo, me dijo las perspectivas de haber perdido una carrera, que él se iba a ir muy preocupado, que qué clase de hombre era. No quería eso para mí.

Jorge sí me quería responder, estaba estudiando para ingeniero, habló conmigo:

- Si nos casamos ahorita, no voy a terminar mi carrera.
- ¿Sí la quieres terminar?
- Sí. No te preocupes, ayúdame a terminar mi carrera, yo te respondo- estábamos de acuerdo. Yo veía unas cosas que no me agradaron. En lo económico, nunca nos faltó nada, a su hija la visitaba.

Jorge se fue a terminar su carrera a los Ángeles. Me dijo que cuando regresara se quería casar conmigo. Yo pensando, pensando. Él quiere volar, no lo quiero detener. Yo lo amo. Prefiero que vuele, me guardo mi amor, mi cariño.

Vivimos bien. Fue el primer hombre, pero tenía un ideal, además era muy ambicioso, se creía superior. Anhelaba su libertad, ambicionaba vivir sin las presiones de una mujer, quería su libertad. Sí casarse, pero la mujer en su casa. Ahora vive bien. Trabaja en un despacho de abogados con sus hermanos. Logró lo que quiso.

## Matrimonio

Pasó el tiempo y volví a salir embarazada, del papá de mis tres hijos. Lo conocí porque era trabajador de mi papá. Iba mucho al taller, me pretendió mucho tiempo hasta que le dije que sí.

No fue un matrimonio por pedir. Mi papá volvió a hablar conmigo:

- Tanto que te enseñé, tanto que me preocupé por ti, porque eres mujer.
- No me quiero casar- le dije mi decisión.
- ¿Por qué?
- No sé.
- Pues ahora te vas a casar.
- Lo que pasa es que no tiene para pagar una boda.
- Yo la pago.

Me compró el traje, el vestido, pagó la fiesta. No me quería casar, le lloré, le supliqué, pero me dijo que yo lo había decidido: A mí me dolió, ahora que te

duela a ti, que sepas lo que es vivir en la vida, que aprendas a valorar las cosas. Mi mamá se quedó con mi hija, Genoveva. Me dijo: tú y tu marido.

Cuando me casé con el papá de ellos sí convivimos. Pasó el tiempo. Tuve a Joel, al año a Juan Antonio. Fui a ver a un doctor y le dije que ya no quería niños. Los doctores me ayudaban y me protegí durante 10 años.

Me negué mucho tiempo a tener relaciones con él. Me cuidaba. Pero él llegaba tomado. Me cuidaba, me cuidaba, pero un día no sé qué pasó y salí embarazada de Víctor. El doctor me dijo- tenlo para operarte y no puedas tener más, porque antes estabas muy joven y no podíamos. Lo tuve a los 34 años y me operaron.

Pensé que con el tiempo nos íbamos a llevar bien, pero no me entendía, no me comprendía, me daba el avión. Puse un puesto de comida para que tuviéramos dinero, nunca me apoyó. Tuve un puesto en Tepito y lo dejamos perder, cuando apenas iniciaba Tepito.

## Separaciones

Yo ya me quería separar, pero me chantajeaba que me iba a quitar a Víctor desde que tenía dos meses. Como le daba pecho, me detuve. Pasó un año, cuando ya me iba con mis cosas, que se quedara con sus hijos. Mis niños me dijeron: no nos dejes con él, mamá. Me quitó a Víctor. Me volví a quedar. Hasta que el niño tuvo nueve años ya lo decidí.

Me llevé a los demás. Mi hermana Lupe me prestó su casa en Pantitlán. ¿Qué hago, qué hago?- me preguntaba, me preocupaba. Mi hermana Socorro que era también sorda, me enseñó a vender estampitas afuera del Seguro. Igual que mi hermano- me acordé- , a lo que llegué yo también.

Mi mamá me regresó a mi hija cuando tenía 13 años, porque ella estaba enferma. Genoveva perdió contacto con su papá porque estaba conmigo.

Mi esposo me fue a buscar otra vez y me dijo que iba a cambiar. Regresé por los niños, no me daba mucho dinero, además siempre hace falta un hombre en la casa para defenderla a uno, a los hijos, como sea el respeto que debe tener uno. Siempre que ven a una mujer sola, luego, luego la pretenden o luego, luego quieren algo. Lo pensé mucho y me regresé.

Vi que no cambiábamos, ninguno de los dos. También tengo mi carácter y él que no me entendía, yo me desesperaba porque no me hacía caso. Los niños se daban cuenta que nos peleábamos. Mi hijo Joel lo quería mucho. Cuando nos pusimos de acuerdo para separarnos, pensamos vender la casa, que estaba en Florida. Yo pedí el divorcio y él no se quería divorciar. Me costaba mucho dinero, así que nada más nos separamos de común acuerdo y vendimos la casa.

Compré un terreno en Ozumbilla, me costó 14 mil pesos. Finqué unos cuartitos. Mis hijos no se quisieron ir a vivir conmigo porque estaba muy lejos. Cuando nos separamos, mi hijo Joel comenzó a tener un carácter muy feo, nos insistía mucho en que regresáramos. Además, se empezó a juntar con unos amigos, yo tenía miedo que agarrara malas amistades. Me dediqué a vender en el metro.

Joel se fue a vivir con una señora y sus hijos ahí en Florida. Pero nos extrañaba. Juan Antonio se fue con otra señora a dos casas en la misma calle. Yo estaba sólo con Genoveva, mi hija mayor. Ella tenía su novio y se casó con él por lo civil, no vivieron juntos en ese momento. No teníamos a donde vivir. No me alcanzó el dinero para terminar mi casa en Ozumbilla.

Vendía dulces, tarjetas. Y me encontraba a mis hijos, siempre tristes. Juan Antonio tuvo malas inclinaciones, se juntaba con muchos amigos homosexuales y él se volvió así, por falta de atención, por los problemas con mi esposo. Me imagino, pues todavía es así. Con Joel, me daba miedo por sus amistades.

Mi mamá y mi papá me decían que tuviera mucho cuidado con mi hija porque muchos padres abusaban de sus hijas. Así que yo nada más con Genoveva, hasta que se casó. Una amiga sorda nos prestó un cuarto donde vivía en Tepalcates. Ahí vivimos, Genoveva ya estaba casada. Su familia del muchacho no la quería. Nadie sabía que estaban casados, sólo yo que tuve que ir a firmar de testigo cuando se casaron. Su esposo de Genoveva le rentó un departamento en Nezahualcóyotl y me fui a vivir con ellos. Yo seguí vendiendo en el metro.

Cuando vendía dulces iba a la Merced, compraba diferentes dulces, chicles, chocolates. Hacía una bolsita y le ponía una etiqueta que decía: "Disculpe, soy sorda. Por falta de trabajo y para mantener a mis hijos vendo estos dulces. El precio y gracias".

Sí los vendía. Los daba en cinco pesos, dos pesos, diez pesos, según lo que les metía. Mi hija Genoveva y su esposo me iban a comprar el dulce. Yo me iba a las ocho de la mañana. Ellos iban a las 12 por dinero y yo seguía vendiendo. Compraban el dulce y ahí lo iban haciendo, en el metro.

El muchacho tenía un puesto con su mamá de ropa, pero al casarse ya no lo apoyaron. Su hermano le ayudó a poner un puesto de películas. Tenía muchas ganas de irse a Estados Unidos. Trabajaba en lo que podía para pagar la renta.

Yo daba para el gasto, el gas. A Genoveva mi hermana Yolanda la metió al metro de taquillera, porque mi hermana era supervisora del metro. Trabajó

mucho tiempo ahí y se jubiló. Como Genoveva salía a las doce, ella me ayudaba. Me la pasaba todo el día vendiendo.

Mi hijo Joel se vino a vivir conmigo. Tenía problemas con el alcohol. Joel quería mucho a su papá, creo que hasta más que a mí, los tres. Mi esposo sí los trataba bien, fue consecuente con ellos, porque hasta la fecha no son malos hijos. Les daba consejos, les explicaba lo que sufrió por falta de su padre, convivía mucho con ellos.

La verdad siempre me dediqué a trabajar. Mis hijos no me entendían, no platicaba mucho con ellos, no teníamos mucha comunicación. Hasta que aprendieron el lenguaje poco a poco. Me hablaban y no entendía lo que me decían, le preguntaba a mi esposo y él mejor les hacía caso.

- No, ¿qué quieren, su mamá no les entiende?- siempre les decía. Todo le pedían a él. Cuando yo les quise enseñar el lenguaje tuvimos problemas. Me dijo que no quería que sus hijos aprendieran eso. ¿Y entonces cómo me voy a comunicar con ellos, cómo me van a hablar?

--Que me digan a mí, yo te digo.

- Luego no estás, te vas el viernes y no llegas hasta el lunes. ¿Y qué hago con ellos? Aceptó y comenzaron a aprender. Genoveva no quería, pero poco a poco hablaron, pero mi esposo nunca quiso.

Regresé con él nuevamente por Víctor, pero ya cada quien por su lado. Él se iba a bailar, yo llegaba tarde porque ya estaba trabajando en la escuela, la Benito Juárez. No me decía nada, yo tampoco.

Vivimos distanciados nuestra relación. Después ellos se dieron cuenta de muchas cosas y ya no se metían. Joel cambió mucho, Juan también, dejaron a sus amigos y se pusieron a trabajar. Yo les enseñé a trabajar vendiendo dulces, estampas, porque no había otro trabajo para ellos.



Antes de que naciera Víctor vendía a escondidas, sólo vendía tarjetas. Mi esposo no me daba dinero. Me llevaba a los niños a trabajar, les decía que no le dijeran nada a su papá. Cuando me preguntaba quien me había dado, le decía que mi mamá o mi hermana.

Mis hijos empezaron a vender por su cuenta. Desde pequeños los conocieron en el metro. Toda su vida han trabajado como sordos. Juan todavía trabaja, pero Joel ya no, le dio pena, porque se encontraba a sus amigos y amigas. Se fue mejor a trabajar con su papá.

Genoveva

Genoveva tuvo a Magali hasta dos años después de haberse casado. Su papá de mi nieta se fue a Estados Unidos. Después vino y salió embarazada de Rubí. Él quería que se fueran todas con él. Tuvieron varios problemas y Genoveva ya no se quiso ir. Al principio él le mandaba dinero. Desde que tenía Magali un año no lo volvieron a ver. Ya tiene 14 años.

Mi hija se volvió a casar con el papá de Esmeralda. Él la recibió con sus hijas. Platicamos y todo. Ha sido muy responsable, a pesar de que es menor que ella por nueve años. Le ha respondido muy bien con las dos niñas y luego con su hija, con las tres.

Él quería superarse, trabajar. Él también vendió en el metro mucho tiempo. Sus papás son sordomudos y lo obligaban a vender desde chiquito. Él pagaba el hospital de sus hermanas, de sus papás, mantenía a sus cinco hermanos. Yo creo que por eso fue responsable, porque desde chiquito lo enseñaron a mantener una casa. Su mamá no quería que se juntara con Genoveva; una porque tenía dos niñas, otro porque se le iba a acabar su minita. La verdad es que se gana bien en el metro.

Carmen

Yo tenía una alumna que estaba muy mal. Ella oía y hablaba bien, pero un día tuvo un accidente, chocaron y sus papás murieron. De la impresión perdió el habla. Yo no sabía que oía bien. Estaba un poco mal.

Vivía con su tía y sus primas. Le pegaban mucho, la maltrataban, la golpeaban. Y aquí venía a llorar, se quedaba conmigo, no se quería ir hasta que su tía se la llevaba. Y así, hasta que se quedó conmigo. Fui al DIF, me la dieron, la adopté. Ella se quedó como mi hija, porque Genoveva se casó y se fue. Me había quedado sola.

Carmen es una muchacha muy buena, cambió su forma de ser. Exactamente hace dos años, un muchacho de Estados Unidos, también sordo, se enamoró de ella y me dijo que se quería casar. Él venía a la Fundación. Sus papás del muchacho me la pidieron. Ella quería que yo fuera hasta allá para que se casara, pero ¿cómo?, no puedo dejar aquí, la escuela.

Le arreglaron sus papeles para irse. Ella lloraba mucho, porque yo estaba enferma. – Mamá no, mamá– me decía porque estaba preocupada por mí. Tú tienes que irte– le respondía. Aquí ella se acostaba con todos, porque no sabía lo que era el dinero. Todos la engañaban, se le hacía normal tener sexo con cualquiera, porque desde chica la violaron y tuvo un niño que se lo robaron y aparte lo que le pasó con sus papás, pues se desubicó.

Cualquiera que le decía: te invito una torta, se iba con él. No lo hacía por dinero. Yo le decía: allá tu esposo, tu casa, bien. No quería. Me costó mucho trabajo convencerla. Lloraba mucho, yo quería que tuviera una vida mejor. Entonces la mamá del muchacho me dijo que Genoveva la fuera a dejar hasta allá, que ella pagaba los gastos de todos.

Carmen no se quería ir. ¿Quién te va a dar tu medicina, quién te va a cuidar?-- me decía. Me tuve que poner dura: ¡ya vete, ya no te quiero, me caes gorda!-- me dolió decirle eso. Entonces sí me voy-- me respondía-- ¡ándale pues!

Genoveva la convenció. Llegaron bien. Genoveva se quedó allá, le consiguieron trabajo. Un día Carmen me vio por internet y se quería regresar. Quiere que vaya, pero no puedo ir, no tengo visa y además cobran mucho.

Y así me quedé sola. Mis hijos ya no viven conmigo. Ahora están mis nietas, pero sólo porque sus papás están en Estados Unidos.

### 1.5 Juan, una nueva oportunidad

Cuando ya me separé definitivamente de mi esposo, trabajaba con el maestro Badillo Huerta en la Escuela "Benito Juárez", había un muchacho 10 años más chico que yo, me pretendió mucho tiempo. Antes de que yo lo aceptara, hablé con mis hijos, me animaron.

Me puso departamento. Vivimos juntos durante ocho años. Pero como es joven y no es feo, no faltaba las mismas mujeres de aquí mismo se le resbalaban. Con dos mujeres de aquí se metió. Yo lo terminé. Me lloró, me suplicó.

Volví con él, pero le dije: la otra es para siempre. Pero ya ven, tomados en una fiesta, se lo llevaron, o se la llevó, a un hotel de aquí a la vuelta. ¿No qué no? Ya lo dejé definitivamente.

Nunca me faltó nada, es sordomudo también. Me paseó, todo me dio. Gana bien, es impresor. Trabajaba de lunes a viernes, y el viernes nos íbamos, no regresábamos hasta el domingo. Lo que nunca me habían tratado, me trató muy bien. Sí lo quise, luego viene, pero pienso ¿a qué le tiro? Mi hija Genoveva

me dice que vuelva con él, pero sabes por qué no vuelo, porque ya estoy grande. Él me vio enferma, cómo estaba de acabada. Me dio la diabetes, de 95 kilos que pesaba bajé a 32. Parecía viejita, viejita, jorobada.

Él me llevaba al hospital, me bañaba cuando estaba internada, se quedaba a cuidarme, me daba de comer. Yo sé que siempre me ha querido. Me dice que no importa que no me quieras, pero dame chance. Pero son 10 años, tengo 56, él 46.

Él se atuvo mucho a mí. Era separado también. No sabía el lenguaje, siempre en unas fachas, no sabía vestirse, combinarse. Cuando empezamos, se cortó el cabello, yo lo atendía bien. Nos acoplamos. Cuando nos peleábamos, nos decíamos lo que queríamos y con mi esposo no, yo no lo escuchaba.

Me enfermé hace cuatro años. Él me llevó al hospital cuando me puse muy mal, aquí al Nacional Homeopático. Me detuvieron porque tenía un riñón muy mal y me operaron. Ahí se dieron cuenta que tenía 480 de azúcar.

## 1.6 Mi cuerpo habla de los golpes de la vida

### 1.6.1 Mi pierna

Al Abuelo lo conozco desde que íbamos a la escuela de sordos. De joven era muy guapo, ojos verdes. Yo era una niña cuando lo conocí. Pasó el tiempo, se salió de la escuela y se casó. Pero siempre, toda su vida me ha visitado, me quiere mucho, como su hermana que no tiene. Platica conmigo, sus hermanos no platican con él. Viene, me cuenta, lo regaña, así.

Resulta que hace un año exactamente, yo quise irme a Acapulco con mis nietas y dos muditas que quisieron irse conmigo para que me saliera más barato el hotel. Ellas venden sus estampitas. Él vio que estábamos organizándonos y me dijo: por qué no me llevas- ya ves cómo es tu vieja- le respondí.

Nos fuimos. Nos las pasamos súper una semana. Regresamos, yo le dije ya vete. Mi hijo le platicó que sus hijos lo andaban buscando porque no le avisó a nadie. Pero había una chismosa muy amiga de su esposa, yo no sabía que era su amiga.

--Ya vete- le dije.

- No, yo ya estoy muy cansado, mañana me voy.

- Como quieras.

Yo estaba muy cansada, le dije que me iba a dormir un ratito. Mis nietas ya se habían ido a dormir. La muchacha que nos acompañó se puso a lavar los platos. Él se fue a la tienda.

Vino su esposa y un hermano de él. Sentí que me movían, pero duro, me desperté.

- Hola ¿cómo estás?- le dije a su esposa.

- ¿Y mi esposo?
- Se fue a la tienda- pero la otra ya le había dicho que se fue con nosotros a Acapulco.
- ¿Se fue con ustedes a Acapulco?

Yo no sabía si decirle o no, pero no sabía que la otra ya le había dicho, le dije que no. Se me queda viendo.

- ¿No?
- No- iba con el hermano de él.
- Pues a mí ya me dijeron que te fuiste con él a Acapulco.
- Bueno sí, pero que te diga él, no es mi bronca es tuya y de él- ella es mudita igual.
- Me quieres robar a mi esposo, ¿eres una puta!
- No soy lo que dices.
- Tú engañas a tu propio esposo, le pones los cuernos con Juan.
- No, no. Yo ya estaba separada de mi esposo, ya no vivía con él. En cambio tú, tú todavía vives con él y le pones los cuernos con tal, con tal y con tal que yo conocí- como yo estaba hablando, su hermano de él estaba escuchando y no sabía nada- así que tú sí eres una puta.
- ¡Ay! ¿qué me sabes?
- ¿Qué te sé?, de Roberto, de Armando- lo decía con seña y nombre. Tu cuatro y tú todavía vives con tu esposo. Yo estaba separada de mi esposo.
- No me faltes al respeto.
- No me faltes tú a mí el respeto. No te metas en mi vida.
- Es que tú me quieres robar a mi esposo.
- ¡Ay por favor! Tú conoces a Juan, de él al tuyo.
- Es que mi esposo tiene mucho dinero.
- Juan también, tú lo sabes. Tu esposo es mi amigo desde hace mucho, si yo hubiera querido desde antes, no se casaba contigo. Pero lo respeto como mi amigo.
- ¡Pinche puta!, ¡quita maridos!

- ¡Ay sí, lo que tú digas, tú eres igual!- cuando dije eso, que me avienta en el sillón. Entonces, me paré. Cuando lo hice, que me mete un patadón duro, duro. Él viene entrando, vio que me pegó y se me iba encima, un muchacho que estaba aquí la agarró. Él le dio una patada, le dijo:

- Sácate de aquí, tú vienes a respetar aquí. Empezaron a discutir bien feo y se la llevó. Yo me quedé con el dolor. Al otro día se me puso toda negra, iba a ir al doctor, fui y me dijo que la demandara, pero mis hijos me dijeron que fuéramos a hacérsela de a tos en su casa, igual.

- Mira no, se lo dejó a Dios- les dije. ¿Qué gano? Si ustedes van, su familia va a venir otra vez, y luego así, es el cuento de nunca acabar. Demandarla, perdemos mucho tiempo en la delegación. Si investigan y eso, una multa y se acabó.

- Pero mira como la tienes mamá.

- Ya pasó lo peor, ¿qué me puede pasar?- pensé.

Medicamentos y medicamentos. Inyecciones, inyecciones. Un año. Y entonces se me quedó así, ya no puedo salir a la calle sin mi bastón.

Él dejó a su esposa. No vive con ella. Desde esa vez la dejó. Yo le digo:

- No, es tu esposa.

- Jamás en mi vida, jamás. ¿Por qué te vino a hacer eso? Ella sabe que yo no la dejo por mis hijos, que no le falta nada, sabe que todo tiene. Por mucho que fuera, no tenía por qué venir a hacerte eso.

- Pero es tu esposa.

- Sí, pero ya me cansé. Aparte de ti, son otras cosas. Ya me cansé.

Como él se salió de su casa, se quedaba aquí. Ella vendió su casa por venganza y se fue de aquí. No le dio nada. Él peleó, pero sus hijos la apoyaron. Se quedó solo. Conoció a una señora de aquí y se juntó. Pero resulta que también se

pone celosa porque viene aquí conmigo. Se enoja porque él me ayuda a lavar los platos, a limpiar.

Me deja la cocina limpia. Es muy consciente conmigo. Me ayuda. Cuando me ve preocupada me dice: ¿qué tienes, cuánto necesitas? Me presta y le pago cuando me dan lo de la renta. Siempre, siempre. Pero todos le calentaron la cabeza a la señora.

Él le puso un hasta aquí. Le dijo: yo te tengo bien, no te falta nada. No me vas a mandar igual que la otra. ¿Qué quieres, yo no voy a dejar de ir hasta que me muera, así que hazle como quieras?

No me diga eso

En una navidad, mi hijo Joel, mi sobrino y mi hermano Paco estaban tomando. Vivíamos juntos. De pronto se empezaron a pelear, mi hermano con mi sobrino. Mi hijo Joel los quiso separar, pero los dos se le pusieron. Mi sobrino le soltó un cabezazo a mi hijo, Joel se enojó, también le pegó. Mi sobrino traía unos zapatos bien feos, duros, yo nomás vi cómo le iba a dar una patada y que me meto. A la hora que soltó la patada, me quedó la carne colgando y la vena.

Mi hermano espantado de cómo me vio, rompió una botella y se cortó las venas. Del susto. A los dos nos llevaron a la Cruz, ahí me pegaron mi piel. No quedó porque ya se había enfriado. Me hicieron un injerto y tampoco quedó. El doctor me dijo que me iba a salir un pellejo, con el tiempo la herida se me iba cerrar, pero que tuviera mucho cuidado, porque por cualquier cosa se me podía abrir o lastimar la vena.

Pasó el tiempo, iba caminando y unos chamacos amarraron un árbol a otro y me pegué, me salió sangre, me llevaron al hospital. Luego, en una mesa de vidrio me golpeé, otra vez al hospital, pero no me hacían estudios de la diabetes.



Hace como dos años, vivía en la colonia Moctezuma, me iba sola a mi casa. Un día lloviendo, llegando a la combi di el paso bien y al dar el otro me resbalé y me pegué. Me empezó a salir sangre, corrí al hospital. El doctor me dijo- otra vez mujer, ¿qué te pasó?, sino te la cuidas te la vamos a cortar- no me diga eso doctor, no me diga eso.

### 1.6.2 Mis enfermedades

Tenía como 30 años, ya tenía Juan dos años. Vivíamos en una casa cerca de Canal del Norte, rentábamos un cuarto, con su cocina y baño, pero era de esas casas de adobe y siempre había mucha humedad. Pienso que fue lo que me hizo daño.

Me empezaron a doler los huesos. Las rodillas se me empezaron a inflamar sin saber por qué. No hice caso, me aguantaba. Pero mi papá, todavía vivía, murió cuando Juan tenía 4 años, fue y me vio: ¿qué tienes?, vamos a ver al doctor- me decía. El doctor dijo que tenía principios de fiebre reumática. Entonces me mandaron un medicamento para calmar los dolores, nada más.

Pero me avanzaba. Mi papá a veces iba, a veces no. Se me empezaron a hacer las manos bien feas. Luego los tobillos se me hincharon, las rodillas se me inflamaron. No caminaba, ni podía ir al baño. Un

**La fiebre reumática** aguda es una complicación de una infección estreptocócica, como la faringoamigdalitis estreptocócica, la escarlatina, o la erisipela. A veces, las infecciones desencadenantes son tan leves que pasan desapercibidas. La fiebre reumática comienza de forma insidiosa o brusca después de un periodo de latencia de dos a seis semanas desde la infección estreptocócica. Además de fiebre, malestar general y artritis migratoria, el paciente puede presentar nódulos subcutáneos, erupciones de la piel y dolor abdominal. Sin embargo, el hecho más grave de la enfermedad es la afectación del corazón.

El tratamiento consiste en el uso de penicilina para erradicar los estreptococos que puedan quedar, el reposo en cama y la administración de salicilatos o corticoides. A veces son necesarias muchas semanas o meses antes de que el brote siga su curso. La incidencia de fiebre reumática ha descendido debido probablemente, al menos en parte, al empleo generalizado de **antibióticos**.

Fuente: Biblioteca de Consulta Microsoft ®  
Encarta © 2005.

día mi papá fue a verme: ¡mira nada más cómo estás mujer! Me llevó con un doctor. Me dijo que ya tenía las reumas desarrolladas.

Luego me llevó con un reumatólogo para ver mi caso, me dijo que ya estaba muy avanzado. Pero tenía una prima, ella también se le desarrolló una enfermedad, era más chica que yo, pero yo estaba peor.

Mi papá me llevaba al doctor, me compraba medicamentos. Yo lloraba del dolor, sólo estaba en una silla. A veces me ayudaba mi esposo, pero casi siempre estaba sola. Me paraba a hacerles de comer, no lavaba los trastes, venía mi cuñada a hacerme el quehacer. Y así pasó mucho tiempo.

Mi papá fue por mí, me dijo- sabes qué, nos vamos a ir a San Luis con tu prima, que hay un señor que cura la artritis, con puras plantas machacadas, dicen que es muy bueno. Pero no tengo dinero- le respondí, me dijo- vamos.

Fuimos mi papá, mi tía, mi prima y yo. Fuimos a San Luis Potosí, nos bajamos en Tamazunchale y ahí transbordamos en una barca para llegar a una Hacienda. Ahí había mucha gente enferma, de muchas cosas. El doctor nos dijo que sí nos podía curar, pero necesitábamos quedarnos tres días en observación y tomarnos el medicamento que nos iban a dar.

Mi prima tenía más avanzada la enfermedad, según los estudios. Nos quedamos. El primer día oraciones y rezos. Al otro día fueron a traer hierbas, uno de ellos a machacarlas, quién sabe qué les echaban a un molcajete, las calentaban. Cada quien tenía su medicamento, puras hierbas, calientitas, así nos las comíamos, sabían bien feo, pero mi papá- ¡cómetelas! Mi prima no quiso y no quiso.

Yo sí me las comí. En la tarde, nos hicieron exámenes. A mi prima le dio Lupus. Entonces le dieron medicamento a parte.

Yo me empecé a sentir bien, mejor, ya empezaba a mover los dedos. Me daban un líquido muy verde, sabía muy feo, pero mi papá- ¡tómalo! Me daban ganas de vomitar. Así duramos los tres días.

Cuando regresamos, el doctor nos dio un medicamento en un garrafón de agua. Le puso mi nombre. Diario nos lo teníamos que tomar, pero me tenían que quitar un medicamento que se llamaba avilar, ese medicamento me lo tomaba para las dolencias, era cortisona, yo no sabía ¿qué era?, por eso me estaba hinchando mucho.

Me lo tenían que quitar a la fuerza porque me estaba haciendo daño, pero el doctor me dijo que me iba a provocar muchas molestias porque era una droga. Ya nos vinimos.

Me lo tomaba en las mañanas. Sabía muy feo, pero me lo tomaba porque me sentía mejor, por eso me lo tomaba, pero mi prima no se lo quiso tomar. Pasaron quince días y se me hizo bien baboso, baboso. No sabía si me lo seguía tomando o no. Mi papá: ¡tómalo!- qué tal si me hace daño- le decía, pero ya andaba de aquí a allá. No estaba amargo, pero tenía un sabor feo.

Entonces, se me acabó el medicamento y me quitaron el avilar. Tuve muchas alucinaciones, porque veía muchas arañas, veía muchos animales, gritaba, y duré un mes así.

La cortisona es una hormona natural que se utiliza comúnmente en la medicina desde 1944. La cortisona se transforma de forma rápida en cortisol en el organismo. Éste y otros compuestos afines llamados corticosteroides o corticoides tienen numerosas indicaciones médicas. Se utilizan para tratar la deficiencia de hormonas adrenocorticales, enfermedad llamada hiperplasia adrenal congénita, los trastornos reumáticos que no responden a fármacos más suaves y las inflamaciones graves de origen no infeccioso. Los corticosteroides suprimen la respuesta inmunitaria, por lo que también se emplean para aumentar la aceptación de los trasplantes.

Como los corticosteroides afectan a numerosos procesos orgánicos, es preciso administrarlos con prudencia. Predisponen al paciente a la infección y pueden inducir hinchazón del rostro y las extremidades, debilidad muscular, aumento de peso, aumento de la presión arterial y diabetes.

Fuente: Biblioteca de Consulta Microsoft®  
Encarta® 2005.

Mi papá me volvió a llevar con el doctor. Le platicó que me había tomado la medicina, le dijo que estaba bien, que mucha gente ya no se la toma por el olor y el sabor. Nada más me mandó unas hierbas tomadas. Mi prima no quiso ir.

Mi prima se fue a Acapulco, se puso grave. La trajeron aquí. Le avanzó la enfermedad. Ella ya no se tomó el medicamento. Murió muy joven, a los 26 años, era más chica que yo. Dejó una niña.

Entonces mi tía me dijo- no sé que hayas hecho con el agua, si te la tomaste o no, pero Carmela dejó esto, la quieres tomar o la tiro. Me quedé pensando, pero no somos de la misma enfermedad. Todavía me dolía poquito, pero ya no me daban los dolores.

Me la seguí tomando. No me podía embarazar, porque los hijos que siguieran, podían heredar la enfermedad, por eso no me embarazaba. Fui con el doctor, me dijo: ¿qué hizo, está limpia? No pues me tomé el agua de mi prima. Ahora ya no tienes nada, está limpia ¿Te duele algo?- no, le respondí. Cualquier cosa vienes.

El doctor de aquí me hizo estudios, ya no tenía nada, ni en las manos ni nada. Pasó el tiempo y salí embarazada de Víctor. Pensé- pobre de mi hijo, va a heredar mi enfermedad. Fui al doctor y me dijo que no pasaba nada, que no la iba a heredar. De veras- sí. Pero tenlo para que te ligue.

Lo tuve. Nació bien. Cuando tenía un año, pasó lo del temblor del 85. Mi papá ya había fallecido. Él no sabía que era diabético y lo asaltaron, lo robaron y le pegaron en la cabeza y le vino un no sé qué, quedó mal. Del golpe y todo eso murió. Él se fue bien, yo ya estaba bien, todavía no me embarazada de Víctor.

Cuando Víctor cumplió el año, pasó lo del temblor y se cayó mi casa. Vivíamos en un tapanco, estaba atrás del Cine Florida. Había un tinaco grandísimo para el agua de los baños. Cuando empezó el temblor se ladeó muy feo. Nos

bajamos del tapanco, saliendo de la vecindad. Al tinaco se le comenzó a salir el agua. Todavía no se caía.

Nos quedamos en la calle, en el parque, todo el día. Había fugas de gas, lumbre, todo horrible. En la noche, vimos que estaba todo calmado, nos regresamos. Los niños tenían hambre. Me empezaron a doler las manos, por los nervios. Mi esposo me dijo que les hiciera atole a los niños. Prendí la lumbre, estaba haciendo el atole cuando empezó a temblar otra vez, nos salimos y no apagué la lumbre. ¡La lumbre, el gas!- grité y mi esposo se regresó a cerrar la llave.

Nos salimos a la calle otra vez, empezaron las explosiones en vecindades. Estuvimos en el parque una semana así, nos daban de comer, nos daban agua, pañales, leche. Después ya nos dieron unos módulos, ahí en la calle, nos dijeron que nos iban a dar casas.

Yo me empecé a sentir mal, otra vez me dolían las rodillas, me aguantaba. Pasó el tiempo y nos dieron nuestra casa. Pero ya me empezaban a salir bolas, bien feo, en los tobillos. Fui al doctor, el médico me dio una pastilla que se llama diclofenaco, con esa pastilla me comencé a hinchar, hinchar y me la quitaron, pero cuando me la quitaron me volvió a doler.

Pasó el tiempo, hasta que mi esposo entró a trabajar en la fábrica de zapatos "Andrea" y le dieron el Seguro. En el Seguro me hicieron unos estudios, pues había un brote de artritis reumática, ya no era reumas, sino artritis, entonces me dio miedo. Me hicieron estudios, tratamientos, hasta que el doctor me dijo- le vamos a dar un pase para la Raza, le van a inyectar polvos de oro y plata para evitar la deformación, los dolores van a seguir pero ya no tanto.

Cada ocho días me inyectaban los dedos. Eran una jeringotas, parecía agua. Eran dolorosas, cada semana en un dedo diferente, en las rodillas, en los

tobillos, así estuve. A los quince días de terminar el tratamiento, comí carne de puerco y que me peleo con una señora: toda me encogí, me hice 'bolita'. Creo que me hizo daño la carne de puerco. Me pusieron suero, inyecciones, inyecciones y poco a poquito me empecé a relajar.

Una doctora me mandó artridol. Es el que sigo tomando, pero ese me lo recetó en la mañana, tarde y noche durante una semana. Después mañana y noche, después una diaria. Pasaron cuatro meses o cinco y otra vez los dolores.

Entonces ya no fui al doctor, yo me la seguí tomando. Me la tomaba tres veces al día. Pesaba 97 kilos, era gorda. Ya no iba al doctor, me sentía bien, ¿para qué iba? El de la farmacia que me la vendía me decía ---le va a hacer daño. Así me la tomé durante 10 años.

Cuando me dio la diabetes, me la quitaron, pero no sabían cuánto tiempo me la había tomado. A mí no se me hacen bolas, pero me encojo toda.

Me hicieron estudios: usted tiene artritis. Si doctor- ¿qué se toma?- ya le dije- ¿quién se la dio?- una doctora- ¿cómo se la toma?- tres veces al día- ¿y por cuánto tiempo?- ya cuando le dije. ¡Jesús!, pero mire nada más, antes no le pasó otra cosa, no sabe que es peligroso tomarse ese medicamento- la verdad no- le respondí. Estaba malísima, me llegó a 480 el azúcar.

## La Artritis reumatoide es la

artritis más frecuente, grave, dolorosa y potencialmente incapacitante. Se trata de una poliartritis que afecta habitualmente a múltiples articulaciones, es crónica y evoluciona con brotes y remisiones. Su síntoma principal es el dolor e inflamación articular, pero puede ocasionar también fiebre, debilidad y otras alteraciones constitucionales.

No se ha descubierto un tratamiento curativo, pero la enfermedad se controla mediante fármacos antiinflamatorios y antirreumatoides, programas de fisioterapia y rehabilitación, termoterapia y dispositivos ortopédicos para mantener la movilidad y función articular. La aspirina y otros antiinflamatorios son los fármacos más utilizados. En casos graves se pueden emplear antirreumatoides como la hidroxicloroquina, sales de oro y penicilamina.

Las artritis más frecuentes después de la reumatoide son las causadas por la gota, la fiebre reumática y la espondilitis anquilosante, la cual afecta de forma primaria a la columna vertebral.

Fuente: Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005.

- ¿Mira cómo estás?- me decía el doctor- no te la podemos quitar, sería muy peligroso, vamos a ver qué hacemos. Yo estaba bien pálida, llegué a pesar 36 kilos, no comía, no sabía de mí. No estaba conciente de mí. Nada más veía. Mi mamá iba, mis hermanos, Juan.

No sentía nada. La doctora me decía- come, porque si no comes te vas a morir. Me dolían las manos, me inyectaban suero. Duré seis meses en el hospital, a los 15 días me volvieron a internar.

Mis hijos casi no me veían. Estaban ocupados. Mi hija Genoveva estaba con sus hijas, me llevó a vivir con ella. Pero ocupada, ocupada. Yo tenía que hacerme mi comida, porque nunca me ha gustado estar atendida a nadie. ¡Ay mamá no te puedes esperar!- me decía. Tengo hambre, quiero agua, - pues espérate tantito.

El artridol me lo habían retirado. Durante medio año me dejaron las tres dosis. Te tienes que aguantar- -me advirtieron, luego me dejaron dos. Otros seis meses. El azúcar me empezó a bajar, la dieta y todo, me empecé sentir bien.

La doctora habló conmigo y me dijo que ya no podía tomarme el artridol diario- te lo tenemos que quitar, te va a afectar el corazón, una embolia, un coma diabético, te va a pasar cualquier cosa. Te lo vamos a quitar poco a poco- me advirtieron.

Entonces me lo recetaron tres días sí y un día no, así por tres meses. Luego dos días sí y uno no, por otros tres meses. Ahora ya nada más me lo tomo martes y viernes. Mi cuerpo ya sabe que se lo tiene que tomar. Hablé con la doctora, me deja tomar la mitad el domingo.

Cada mes voy con la doctora, me manda estudios en el Hospital Homeopático. Aún tengo que bajar el azúcar. Cada mes me arreglan las uñas, se me entierran mucho.

La doctora habló conmigo: tú vas a tener muchas consecuencias con el tiempo, porque un diabético pasa mucho, terapias, vas a pasar por muchas cosas, puedes perder la vista, tener un accidente con tu pierna, puede darte un coma diabético. Debes estar preparada, tu enfermedad no es curable, pero sí controlable.

#### 1.7 Todo es bien recibido, mi discapacidad también

Todo es bien recibido por Dios. Yo pienso que todo lo que pasamos en este mundo, todo, nadie hemos sufrido lo que Jesucristo sufrió por nosotros. Aprendí mucho a amar a Dios, mucho el conocimiento, sobre todo lo de él. Leo la Biblia, tengo conocimiento, he aprendido mucho a conocer a Jesucristo, conocer al Dios verdadero que amo y sé que nos ama. Sólo él sabe cómo somos nosotros, sólo él sabe lo que sufrimos, todo.

Estuve un tiempo con los testigos de Jehová. Aprendí mucho de ellos, pero mi tiempo y la sociedad, no me han dejado bautizarme. He ido a las reuniones, a las conferencias. Vienen a invitarme. Leo por ratos la Biblia, he conocido a Jesucristo, por eso acepto mi discapacidad, todo lo que me pasa, por eso estoy conciente de que estoy sorda, pero ya llegará algo mejor. Ya que todo lo que sufrimos, nadie va a sufrir lo que él sufrió.

Lo que he pasado con la escuela, con mis hijos, por los sordos. Yo he querido luchar porque se haga algo bueno para ellos, sé que es difícil, que es duro. Porque la sociedad no quiere integrarlos, pero con la lucha todo se puede.



Mis propios hijos, si tienen un hijo con discapacidad, al momento que se den cuenta, lo apoyen, para que se integren a la sociedad, para que puedan vivir una vida normal como cualquier persona, porque sí pueden, sí pueden. Tiene un potencial para aprender, pero no les dan la oportunidad. Así como a los invidentes se lo dan, así como los discapacitados en sillas de ruedas trabajan con computadoras, tienen elevadores, todo eso. Mucha gente los margina porque piensan que como no oyen están locos.

En fin, aquí me tienes con mi bastón, con mi historia.

Siendo la familia el grupo social primario donde los individuos adquieren las primeras reglas sociales, los valores morales y éticos, así como la misma reproducción de la cultura, es en éste donde la discapacidad de un miembro se acentúa o disminuye.

Los padres deciden si su hijo, amén de sufrir los embates fuera de casa, soportará dentro el desprecio, la ignorancia y el abandono. No es fácil reconocer que un hijo o familiar presenta una discapacidad, sobre todo por las expectativas que se generan en cada persona a toda edad.

Papá y mamá sueñan con un hijo sano, sin embargo, cuando no lo es, sufren, sienten que una parte de ellos ha fallado y, en algunos casos, no perdonan esta situación. A veces, más allá de los diagnósticos, los padres tienen fe y comienzan una búsqueda tenaz, sin horarios ni vacaciones: deciden luchar por su hijo o hija.

El padre de María de Jesús decidió luchar por su hija, tuvo fe en sacarla adelante y procurarle un mejor futuro. Le dio una carrera, la enseñó a trabajar, le dio amor y cariño.

Además de la familia, la sociedad y el gobierno son piezas importantes en el desarrollo integral y pleno de una persona con discapacidad, en este caso con sordera. En países como Japón, Estados Unidos de Norteamérica, Suecia, Canadá, Francia, Dinamarca y Reino Unido, los sordos gozan de intérpretes en todas las instancias públicas como escuelas, universidades, en los juzgados, oficinas del gobierno, aeropuertos, empresas y hospitales.

De hecho, en Estados Unidos de Norteamérica está la Universidad de Gallaudet, la única institución de estudios superiores en el mundo exclusiva para las personas sordas. Sin embargo, la estancia anual cuesta alrededor de 200 mil pesos.

El Estado mexicano y la sociedad están en deuda con la población sorda. Chuy sabe de esta situación, la ha vivido, la vive. Desde casa con mamá, con su marido, con Mario que no soportó la incompreensión y prefirió saltar al vacío.

Sus hijos la admiran. Para Juan ella siempre estuvo ahí, al pendiente de ellos, trabajando. Víctor, a pesar de no haber vivido con ella varios años, se ha integrado de tiempo completo a la Fundación, le ayuda como su intérprete. Sus nietas también están ahí, de intérpretes, maestras de baile, de lo que se pueda.

Su mamá a veces la visita, admira la labor de su hija, de aquella niña que se descubrió sorda, que perdió a sus hermanos menores por la incompreensión y espera no presenciar más capítulos de esa índole. Por eso, María de Jesús decidió un día tomar las riendas de la "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000" A. C. Construir una casa donde los sordos hablan, un hogar.

# Capítulo 2

## Una casa, un hogar donde los sordos hablan

En 1999 un grupo de sordos encabezados por María de Jesús formaron la “Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000”, Asociación Civil. El predio para dicha institución, que comprende planta baja y primer piso, fue donado por la Dirección General de Patrimonio Inmobiliario del Distrito Federal, se ubica en 5 de febrero número 257.

El origen de esta escuela, que para muchos sordos es un hogar donde pueden platicar con sus iguales en una misma lengua, la Lengua de Señas Mexicana (LSM), reír y hasta bailar, fue el resultado de un conflicto que terminó con alguien en la cárcel, extorsión y campañas de desprestigio.

Muy cerca de la estación del metro San Antonio Abad, donde los negocios de imprenta y serigrafía abundan en cada calle está dicha institución. No hay semáforo al cruzar Manuel M. Flores y 5 de febrero, lo cual dilata el arribo a un lugar que pocos imaginan que existe y lucha por sobrevivir. “Bienvenido compañero discapacitado sordomudo a tu nuevo lugar. Fundación Sordomudos 2000, A. C.” Se lee en la entrada.

Antes de cruzar la avenida, es notorio que no hay vidrios en las ventanas de los altos muros que resguardan el lugar. A la entrada te reciben varios sillones de

color rojo, una mesa de madera en la cual hay telas de diversos colores; lentejuelas, canutillo, encajes, hilos, tijeras y moldes de varias figuras.

En una pared improvisada con retacería de metal pintado y cartoncillo, se observan dibujos de "Blanca Nieves", "Tiger", "Winnie Pooh" y "Puerquito". Otros conejitos salidos de un lápiz anónimo anuncian la "alegría de la primavera". En medio de las imágenes la leyenda "fumar es causa de cáncer".

A un costado, una imagen de metro y medio de la Virgen de Guadalupe, abajo, flores de plástico y veladoras. Frente a la Virgen, varias fotos con los letreros "Apoyo a la fuerza nacional obradorista. Junio-Julio 2005", "Apoyo al cierre de campaña de Patricia Mercado en el Monumento a la Revolución. 24 de junio de 2006", "Entrega de credenciales vigencia de 2000 a 2006. Tomado del Acuerdo al presidente Vicente Fox Quesada", "5to.

Aniversario de la Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000, A. C." y "Actividades con INDESOL. Derechos Humanos, octubre 2004".

Aquí vienen muchos sordos, vienen a aprender y a estudiar. La gente no cree en ellos, ni sus propios padres. No creen que puedan avanzar, tener la inteligencia para terminar la preparatoria o una pequeña carrera.

## SORDERA

Una persona es sorda cuando ha perdido total o parcialmente la audición.

La sordera está clasificada según el área dañada del sistema auditivo. Cuando el daño se presenta en el oído externo o medio se le denomina de transmisión o conducción. La sordera neuronal o sensorial surge del perjuicio provocado en la cóclea, el nervio auditivo o el tejido cerebral. Un tercer grupo es la mixta, es decir, cuando el deterioro se encuentra tanto en el oído externo como en el interno.

Fuente: Hallowell, David, coordinador. *Audición y sordera*. La Prensa Médica Mexicana. México.1971

Ellos tienen mucho interés. Todo lo aprenden. Tenemos carpinteros, electricistas, albañiles, plomeros. Lo que se ha hecho en la escuela es por ellos.

Al principio no teníamos baños, ni cocina, nada, estaba horrible. No había coladeras, ellos las hicieron. Con cinco pesos que dan a la semana se compra material y se arregla la luz, las fugas, se pinta, ellos hacen todo.

Me ayudan y yo les enseño a leer y escribir. Las mujeres hacen manualidades, velas aromáticas, joyería de fantasía, collares y adornos para navidad y otras ocasiones. Venden lo que hacen, de ahí tienen ingresos para mantener a sus familias.

Si un vecino necesita un plomero o un electricista, los recomiendo y ya se ganan su dinero. Tienen muchas necesidades, me duele esta situación, nadie nos ayuda, prefieren apoyar a otros discapacitados que a nosotros.

## 2.1 Al principio no teníamos nada

El gobierno me dijo que me daba la dirección de aquí. Yo le dije que no, porque no sabía manejar la dirección. Tú conoces todo, no necesitas más, sabes sus inquietudes, lo que necesitan, sus sentimientos. Tú puedes hacer algo por ellos. Otra persona, ¿quién?- me dijeron.

Platiqué con todos, me expresaron su apoyo, porque les interesaba mucho tener una escuela, fue mucho su interés. Como me animaron, me aventé. No había baños, nada, sólo un foco. Las cortinas estaban feas, todas quemadas. Allá arriba peor. No te desespere- me animaban. Empezamos a abrir, a limpiar y ya más o menos.

No teníamos nada. Fuimos a la delegación a pedir los muebles que le quitaron a Badillo Huerta. Vino primero Dolores Padierna, andaba en campaña. Le dijimos: ¡mira cómo estamos!

- No te preocupes, te los vamos a dar, pero necesito que ustedes me apoyen, son muchos y necesito que me ayuden para poder pelear los muebles.

La apoyamos hasta que fue la delegada. Ya cuando fuimos a buscarla, no nos quiso ver. Fuimos y fuimos, nada, siempre estaba ocupada, no tenía tiempo.

Con Virginia Jaramillo, lo mismo me hizo. Fue cuando yo estaba enferma, hace cuatro años. Ella me vio enferma y me regaló unos muebles. Pero todavía estábamos vacíos. Entonces, en la basura estaban todos esos sillones. Nosotros los recogimos, les compré plástico, los lavamos y tapizamos.

Una mesa que estaba allá, estaba toda rota, ellos me la arreglaron. Fue así como empezamos. No teníamos dónde escribir. Sólo contábamos con un pizarrón chiquito. Luego un señor de allá arriba nos regaló uno grande, pero estaba todo maltratado.

Así han pasado dos años, tres, cuatro. Les he enseñado actividades, manualidades y muchos ya venden en sus casas, porque no hay trabajo. En su casa ponen un letrero "se hacen recuerdos".

Luego se me prendió el foco porque uno de los niños nos dio la idea de enseñarles a bailar. Les di clases de lo que aprendí como maestra de baile.

Cuando íbamos a cumplir el aniversario seis, mi maestro que me enseñó a bailar, trabajó con los más pequeños e hizo un número con ellos. Me dieron un salón de la Cámara de Diputados de Allende y unos diputados, cuando están en su campaña, apoyan poquito. Me dieron los refrescos, la comida, las mesas, las sillas y así hicimos la fiesta.

Dejamos pasar el tiempo, no había nada. Otro diputado, Mauricio Enrique Gómez, del PRD, nos aseguró que nos podía ayudar, le pedimos recursos para los ocho años de la Fundación. Lo festejamos hasta julio; hicimos una fiesta. El diputado pagó todo. Estuvo muy bonito.

Los que fueron se quedaron sorprendidos, decían: ¡los niños que no oyen bailaron el rock, los jóvenes la salsa y el merengue, el danzón los más grandes, se mueven al ritmo de la música!

El diputado me pidió que metiéramos un oficio para darnos muebles. Estábamos todavía vacíos. Teníamos puros sillones donde se quedaban los que vienen de muy lejos.

Vino y vio la escuela, nos aseguró que iba a conseguirnos 100 bancas con paleta. Le comentamos que necesitábamos alumbrado, porque se venían a orinar, además que a algunos los asaltaban. También le dijimos que hacía falta un semáforo porque atropellaron a un niño. – Sí, metan un oficio para eso o un tope– nos sugirió. Metí dos oficios. Nada.

Muñoz Soria me dijo: lo que necesites, computadoras, algo, mete un oficio. Metí un oficio para todo. Fui a ver a Muñoz ya como delegado:

- ¿Qué pasó, no van a arreglar la escuela, el alumbrado?
- No hay dinero.
- O por lo menos el tope.
- Vamos a ver.



Vinieron los de la delegación, pensé que iban a poner el tope, pero nomás pintaron la calle, no pusieron ni tope ni nada. Nada más la marcaron que porque no pasan más de 100 carros. ¿Cómo no? En la mañana, desde la seis no se puede pasar.



Los inicios

Fotografía: Archivo de la Fundación

Entonces, cuando salió su reporte que él había ayudado a las escuelas con computadoras, muebles y alumbrado lo fui a ver y no me quiso recibir. Le quería decir que qué onda con esto, que ¿por qué a mí no? Como estaba su correo, que le mando a mentar hasta lo que no. ¿Por qué son así?

También Eugenia Flores, del PT, dijo que me había donado máquinas de coser pero ¿dónde están? Sí nos apoyó el 10 de mayo con cinco pasteles. El día del padre con unas gabardinas. Yo le pedí unas máquinas para que ellas cosieran.

Me dijo que sí me las iba a dar y no me dio nada. Cuando hizo su primer informe no me invitó, pero uno de los sordos me dijo que Eugenia iba a hacer su reporte de actividades.

Fuimos a un teatro por Tlatelolco. Me dieron un folleto donde ella decía que había puesto cuatro maestros en nuestra escuela: uno de teatro, de danza, talleres y corte y confección y que había donado 10 máquinas de coser. Me dio mucho coraje y quise pasar, no me dejaron. —Yo soy la directora— les dije— y no es cierto.

Después tuve la oportunidad de verla, le dije que qué pasó: Tú no sabes cómo trabajamos los diputados— me respondió.

Estaba desesperada. Un día, el señor que me entrega el periódico de “El Metro”, me vio allá afuera sentada:

- ¿Qué tiene maestra?
- Nada— le digo. Desesperada de que todos mis alumnos no tienen dónde sentarse. Pasan muchas cosas, ya me desespero, mejor tiro la toalla.
- No se dé por vencida. Usted ha ayudado mucho tiempo.
- Ya no hallo qué hacer.

- Sabe qué, por qué no hace un reportaje. Los viernes no cobran. Se lo voy a mandar para que no le cobren. Hacemos un reportaje de lo que usted hace aquí, a ver quién le ayuda.

Así lo mandó. Vio a los niños, los retrató. Explicó cómo estudian los sordos, la situación, cómo estamos. Invitó a muchos sordos. Platicó la historia de la escuela.

Yo le aviso en la semana- nos dijo y pasó. Un sordo un sábado trajo el periódico. Mira, mira- estaba emocionado. Me dijeron que sí me pueden ayudar, pero que necesito tener una cuenta a nombre de la Fundación, no a nombre mío.

Fuimos al banco: 10 mil pesos. Fuimos a otro banco: 8 mil pesos. Otro: 7 mil pesos para abrir una cuenta de una Fundación. ¿De dónde, cuándo, no? Mejor nos regresamos. Pero la escuela "La Salle" vio el periódico y entonces nos hablaron por teléfono y nos dijeron que estaban renovando muebles, que si nos interesábamos porque vieron en el periódico todo lo que necesitábamos y los niños. Si queríamos muebles nos daban la dirección para que fuéramos por ellos.

Sí, sí- les respondimos, preguntamos hasta dónde: Ticomán. ¿Y la mudanza, qué hacemos? Que le digo al de los tacos, que no. Fui a ver otra amiga, que no.

Hablamos:

- ¿Como cuántas son?
- Son 50 mesas, 100 bancos, 10 mesas largas y sillas de cerrar.

El abuelo me consiguió una camionetita. Se dieron dos viajes y no cupo nada. Lo que pudieron trajeron, ni así. Fui a la delegación y me iban a prestar un camión de la basura o de tierra, pero el señor se enfermó y no venía hasta la otra semana. ¿Qué hago, qué hago? Fui a ver al diputado:

- Oiga, ¿qué pasó con las bancas?
- No, que no se puede.
- Usted puro 'choro'. Ahora necesito que me consiga una camioneta.
- ¿Para qué?- ya le platicué.
- Consígala usted.
- ¿De dónde?, no tengo.
- Consígala y yo le doy.
- De verás.
- Sí, que venga a hablar un muchacho conmigo.

En tres viajes, ni así alcanzaron. Les pagó mil quinientos. Entonces volvieron a hablar de "La Salle", que faltaron más.

¿Qué hago, qué hago? Entonces fui otra vez a la delegación y el señor me prestó el camión. Me dieron dos pizarrones bien grandotes, ese y el otro. Cambiamos el que estaba feo. El escritorio, las mesas, las sillas y todavía más bancos. El camión de la basura se aventó tres viajes. Allá arriba está todo lleno de muebles de escuela. Cuatro escritorios, 50 mesas, bancos. Los guardé porque quiero armar las aulas.

Pues ya me animé. Un señor me regaló mucho material, lentejuela, chaquira. Me dijo: oigan, ustedes aquí dan clases de manualidades. - No siempre, porque no tenemos material- -le dije. Me trajo una caja: tengan, para que trabajen.

Aquí es donde hay más alumnos. En otras asociaciones tienes cinco u ocho alumnos. Eben, del DIF, me dijo que me iba a ayudar a arreglar allá arriba, pero también, dicen que sí, pero ¿cuándo? La esperanza muere al último, ¿qué hacemos?, tantos años.

Aquí me lo prestaron por 10 años revocables, pero si tengo gente y sigo trabajando me vuelven a dejar. Pero si no ven nada, pues ponen a otro director que haga lo que tiene que hacer. Ellos no quieren que me vaya, por eso me apoyan. Faltan cosas por hacer, porque hay albañiles que saben hacer, carpinteros, herreros, pero falta material.

Estos pisos estaban sucios, feos, ellos mismos los pulieron. Pusieron drenaje, hicieron ocho coladeras. Sólo compramos el material. Esa mesa me la hicieron. Esos sillones están buenos.

Mis hijos ya no quieren que esté aquí: Ya mamá, deja ahí, ¿qué tanto haces? Sino te van a dar nada- me dicen. Yo no espero nada para mí, que haya algo para ellos.

Antes del temblor de 1985, en la Fundación se encontraba una sucursal de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. Cuando la Dirección General de Patrimonio Inmobiliario de la ciudad les entregó ese sitio estaba abandonado. El entonces Jefe de Gobierno, Cuauhtémoc Cárdenas, prestó la construcción por 10 años, que vencen el próximo 4 de octubre de 2009.

Son alrededor de 600 sordos los que forman parte de la Asociación. María de Jesús Sosa Juárez es la directora, maestra, cocinera y amiga de la Escuela y sus alumnos. La llaman Chuy, el dedo meñique golpea la nariz, mientras que los demás dedos son flexionados: esa es su seña.

Todos tienen una seña que los identifica. Generalmente, ésta les es dada por los demás y se construye a través de la primera letra del nombre o apcope y una característica en el rostro, gestos o comportamiento. Los dedos se colocan con base a la letra del abecedario de la Lengua de Señas Mexicana (LSM), su lengua.

La seña es un nombre simplificado, fácil, ejecutable en la lengua de señas. Puede cambiar con el paso del tiempo. A veces, los niños la reemplazan cuando entran a la adolescencia.

Los llamados 'oyentes' también son bautizados con su seña, obtienen su segundo o tercer nombre. Por lo regular, un oyente casi nunca es el autor de ésta, ellos se toman la confianza de nombrarte, para que formes parte de su mundo.



Alfabeto del Lengua de Señas Mexicana

Archivo de la Fundación

En la Fundación se imparten clases a niños y adultos sordos. Los lunes, miércoles y viernes hay un grupo de 10 niños que toman clases de español, matemáticas, geografía y LSM. Bueno, no tan niños, pues está Ofelia, una mujer de 55 años que no sabe leer ni escribir.

Ella trabaja a su ritmo. Hace ejercicios de caligrafía y planas de monosílabos: ma-me-mi-mo-mu. Lleva una lámpara de mesa debido a la escasa luz del salón.

Perla, Edgar, Gustavo, Álvaro y su hermano menor, Rosa, Angélica, Yahir y Blanca vienen de diversas partes de Distrito Federal y el Estado de México. Comparten historias similares ya que todos han asistido a escuelas normales, Centros de Atención Múltiple y no han logrado obtener los conocimientos más básicos, como leer y escribir.

Llegan alrededor de las nueve de la mañana. Alberto Vences es su maestro. Es hablante de la LSM, aunque no es sordo, pero siempre se ha interesado en esta lengua, la cual aprendió en el Faro de Oriente durante dos años. Este centro cultural al oeste de la ciudad recientemente se ha posicionado en dicho ámbito debido a su amplia gama de actividades, cursos y talleres.

Alberto dio clases en el Instituto Nacional de Educación para los Adultos (INEA). Ha trabajado en otras Asociaciones de sordos, pero considera que tienen muy arraigada la idea de que les "debes" ayudar y siempre están pidiendo. "En este lugar no es así, no te exigen, simplemente tú colaboras en lo que puedes".

No tiene un sueldo. Sólo le ayudan para sus pasajes y come ahí. Todos lo hacen al término de las clases. Chuy es la cocinera, mientras que el 'Abuelo' lava los trastes, le ayuda a servir y al final come con ella.

El 'Abuelo' es amigo de Chuy desde la juventud. Se llama José Merced y también es sordo. Fue Chef en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de

México y se jubiló hace algunos años. Ayuda a Chuy todos los días; barre, trapea, cocina, limpia, en fin, todo lo que haga falta.

A veces se disgusta, no le agrada que nadie le ayude a su amiga, se desespera. Deja de ir algunos días y vuelve, no la puede dejar sola, sabe que es una batalla constante, contra el mundo oyente y también el silente.

## 2.2 Susana Vallejo, la otra cara de la moneda

A Susana le quitaron su escuela, está de archivista en el DIF. Tuvo muchos problemas con los sordos, ella también lo es. Los engañaba, les conseguía trabajo en la Coca-Cola o en la Pepsi, hacía tratos con ellos, les pagaban menos y ella se quedaba con un porcentaje. A las mujeres de costura les conseguía trabajo para coser uniformes de militares y enfermeras, le pagaban y muchas veces ellas no recibieron su dinero, quedó a deber mucho.

Era una persona posesiva que no quería que sus niños fueran a otra asociación, los amenazaba. Aquí vino una vez, hace como cuatro años. Yo tenía una junta con alumnos suyos que solitos se vinieron conmigo porque la escuela de Susana estaba muy lejos, hasta Observatorio, y muchos prefirieron venir aquí. Eso fue lo que le molestó.

Cuando tenía la reunión se metió y se subió a la mesa. Los amenazó que los iba a meter a la cárcel por estar conmigo. Mis hijos me metieron al cuarto, y los demás la sacaron a empujones. Ellos tomaron esa decisión. Después anduvo diciendo que yo los manipulé para que la sacaran así.

Yo no sabía que trabajaba en el DIF. Antes metía papeles para que les dieran su beca de discapacidad y sí se las daban, bien, bien. A ella le tocó el área de



manejar papeles de las becas. Yo seguí metiendo papeles y nada, no se las daban. Susana les decía que les iban a dar la beca pero que tenían que ir a su asociación.

- Si van con Chuy o con Rosi, les quitamos las becas- les decían.

Ellos me vinieron a decir que Susana estaba ahí. Entonces fui con el director del DIF, me dijo que sí estaba trabajando con él y le habían quitado la escuela porque había muchas quejas. También le dijeron que yo hacía muchas cosas y que tenía ganas de visitarme para ver qué pasaba. Le dije que sí.

Le platicué cómo fue el problema con Susana, con testigos y todo. Él me dijo que si lo sostenía delante de ella, le dije que sí. Me ofreció un refresco. Entonces vino con Susana.

- Tú- Susana- me dijiste que Chuy así y así y así. Quiero que me digas delante de ella.

- No, ya para qué, olvídale.

- No, no, porque ella va a decir lo que tú eres. Quiero que estén las dos sin problemas, sin que se amenacen y sin nada, por favor.

- A mí no me interesa hablar con ella.

- Tú fuiste a mi escuela- le dije.

- Yo, no seas mentirosa. ¿Cuándo?

- Hace cuatro años e hiciste esto y esto. Hay muchos sordos que no te quieren, si quieres hacemos una junta.

- Tú los vas a manejar.

- Ellos te van a decir por qué.

- No seas mentirosa, yo nunca he ido a tu escuela.

- Estás segura. Acuérdate- la vi fijamente.

- ¡Ah sí! A poco todavía estás pensando eso, a poco muy importante eso.

- No es importante, pero tú estás hablando de mí y yo no estoy hablando nada.

Estoy diciendo las cosas que son.

- Bueno, sí son.
- Bueno, yo quiero que por favor todos los papeles que ella te dé tú los manejes- intervino Eben.
- No me interesa- le contestó Susana, muy despectiva, moviendo la nariz como en señal de desagrado.
- - Bueno, a mí me los das- le ordenó Eben.
- Yo ya tengo cuatro años metiendo mis papeles y no me dan mi beca. A otros sí y a los demás bien y ahora no, ¿por qué?- -la cuestioné y no me contestó. Eben intervino.
- Voy a ir a tu escuela
- Está bien- le dije.

Vino a la escuela. Vio a mis alumnos que tengo los lunes, miércoles y viernes, se retrató con ellos, vio cómo estamos y me dijo que sí me iba a apoyar. Dijo que a muchos se les ha apoyado. A Susana se le dio una escuela muy grande y no la supo aprovechar.

No les daba certificado a sus alumnos cuando terminaban la primaria. Los ponía a trabajar y ella recibía el pago. Yo les consigo trabajo pero ellos se arreglan solos y cobran directamente.

Yo peleo por sus derechos, cómo es posible que no se les dé apoyo, que nada más a sus amigos, a sus conocidos y a los demás no.

Eben Ezer Flores Luján es el Director Ejecutivo de Apoyo a Personas con Discapacidad del DIF-DF. Es sordo. Llegó en 2006 con el gabinete de Marcelo Ebrard Casaubón, Jefe de Gobierno de la capital. En su tarjeta de presentación se leen varios números telefónicos locales y el celular de su intérprete.

Mensualmente, las personas con alguna discapacidad en el Distrito Federal reciben \$757.50 pesos a través de una tarjeta de débito de Banamex. Los pagos se realizan puntualmente el día asignado. En el caso de los sordos, por ejemplo, se realiza la solicitud en las oficinas del DIF más cercano a la residencia del solicitante. Los documentos requeridos son: una audiometría, acta de nacimiento, comprobante de domicilio, credencial de elector del tutor, en caso de que el solicitante sea menor de edad.

Después de algunos días, una trabajadora social asiste al domicilio del peticionario para realizar un estudio socioeconómico. Al cabo de un mes, se le envía un citatorio para asistir al DIF donde se realizó la solicitud y se hace entrega de la tarjeta. Sin embargo, desde 2003 el programa ha reducido significativamente su cobertura.

Susana Vallejo trabaja en el DIF-DF con Eben Flores. Lilibiana Serrano, una de las intérpretes que colabora con Eben, expresó que Susana nuevamente formará una asociación civil en Álvaro Obregón con apoyo de las autoridades de esa demarcación.

Lilibiana tiene padres sordos. Su primera lengua fue la LSM. A la edad de seis años tuvo que aprender el español oral con la ayuda de terapias de lenguaje pues tenía que iniciar su educación básica, ella no quería hablar.

La comunidad silente sufre de batallas constantes. Sus enemigos están dentro, lucran con la necesidad y la ignorancia de hombres y mujeres que la mayoría no



Un día de clases y visita de Eben Flores  
Rosa, Blanca, Eben Flores, Perla, Angélica, Chuy, Edgar,  
Enrique, Álvaro, Gustavo, Ofelia, Yahir y Alberto.

Fotografía: Archivo de la Asociación

saben leer, escribir, comunicarse con un mundo de competencias brutales, ajeno, distante, voraz con los diferentes, no débiles, diferentes.

### 2.3 La afrenta: Chuy y Badillo Huerta

Antes de la Fundación estuve en otra escuela, se llamaba "Escuela Nacional de Sordomudos Benito Juárez", A. C. El director copió el nombre de la verdadera. Trabajé con él mucho tiempo.

La escuela tenía 103 alumnos. De esos, 25 eran sordos, los demás eran hijos de las prostitutas de la Merced. José Badillo Huerta, el director, engañaba mucho al DIF, al gobierno. Él trabajaba para las prostitutas, traía niños de ellas y sordos. A todos lo ponía como sordos.

Me decía que no dijera nada, que pobres mujeres, yo lo pensé, pues por ayudar a las mujeres no hay bronca. Pero les cobraba 60 pesos a la semana y él decía que era gratis, porque el DIF le proporcionaba los alimentos para que no les cobrara a los niños sordos.

Yo era cocinera, les preparaba el desayuno y la comida. Cuando terminaba los alumnos se ponían a platicar conmigo, me hacían 'bolita'. El director vio y me dijo:

- Oye, porqué no me ayudas a darles clases. Tú sabes mucho y yo no sé mucho. Te voy a dar un sueldo.
- A parte de lo de la cocina- le pregunté
- Sí- me contestó

Nunca me pagó nada, ni lo de la cocina. Yo me enojaba, le reclamaba: Oiga no me va a pagar- le decía y me contestaba que para la próxima semana.

Solía irse a la delegación a pagar y yo me sentaba en su escritorio. Un día le hicieron un robo de muchas joyas. Fue a la delegación a demandar que lo habían robado y me dijo que me sentara a cuidar su escritorio, pero dejó sus papeles encima del escritorio.

Como yo sé leer bien- nunca le di a entender que sabía leer bien- él notaba que los sordos no leen bien. Entonces vi la nómina verde donde tenía a todos los trabajadores, cocinera, galopina, de limpieza, maestros, todo lo que se les pagaba.

A mí me ponía \$1,500 pesos mensuales de cocinera, de maestra \$300 pesos semanales. A nadie le pagaba, a los alumnos los ponía a hacer la limpieza. Los comprobantes de pagos estaban firmados por nosotros.

Seguí hojeando. Vi unos donativos de la Bimbo, Toallas Josefina, la Danone. Sí traía a la escuela los productos, pero los sábados se los llevaba a su casa, tenía una tienda. También se llevaba la despensa que el DIF le daba.

Volvió y me preguntó si no había visto nada, le dije que no, se fue. Entonces le pedí a un alumno que sacara copias, a Juan. Lo dejé todo bien.

Badillo dijo que Juan se había robado las joyas. Vinieron a investigar y concluyeron que había sido un autorobo. Él mismo lo hizo.

- -No me va a pagar- le seguía preguntando.
- No tengo dinero.
- Ya no voy a venir- lo amenacé. Él sabía que regresaba, pero esta vez yo había platicado con mi hija, le enseñé los papeles. Ya no fui.

Hablé con los demás compañeros. Les platiqué lo que pasaba, no sólo a los alumnos, sino a los demás sordos que asistían a la escuela, éramos varios. Lo fui a demandar con las copias que había sacado. Los de la delegación

investigaron y pudieron encontrar los originales que había llevado. Aunque él quemó muchos papeles, algunos eran míos, como mi certificado de la primaria.

Luego juntó otro grupito de sordos para que dijeran que yo era la que los extorsionaba. Toda la gente que estaba con él se vino conmigo y nadie lo quería, porque yo veía muchas anomalías.

No se quiso salir de la escuela, lo tuvieron que sacar. Vinieron los granaderos, a muchos les pegaron, los sacaron, un problema muy feo. La delegación cerró la escuela.

Nos prometieron que iban a abrir una nueva escuela y nos iban a devolver los muebles, las máquinas, herramientas, todo lo que le habían quitado a Badillo. Nada pasó, esos muebles y herramientas están perdidos.

Lo metieron a la cárcel, pero después de un tiempo salió. Entonces, peleó por recuperar la escuela. Les estaba dando clases en la calle, pero luego esa gente se vino conmigo.

En 1999 la huelga en la UNAM estaba en pleno desarrollo. El Consejo General de Huelga había iniciado el diálogo con las autoridades de la Máxima Casa de Estudios del país en Palacio de Minería. A Paco Stanley se le extrañaba y Mayito permaneció arraigado.

Las elecciones vecinales en el Distrito Federal resultaron un fracaso. El Instituto Electoral de la capital fue cuestionado por su falta de capacidad para organizar estos comicios. Gloria Trevi y Sergio Andrade seguían prófugos.

La Propuesta 187 no pasó, la consideraron inconstitucional. Los paisanos conservaron los servicios sociales. Los políticos mexicanos se desgarraban las vestiduras, se metían el pie, nadie se quería quedar fuera de la foto. La grande estaba a la vuelta de la esquina.

A ningún periódico le importó la división y conflictos en la "Escuela Nacional de Sordomudos Benito Juárez", A. C. Las páginas fueron cedidas a los dimes y diretes de Labastida y Madrazo. Al carismático, acéfalo y bigotón Vicente Fox, que en esos años ya era considerado un peligro para la nación: lo fue.

Sin embargo, México estaba a punto de admitir varias omisiones, entre ellas, la ausencia de un sistema político democrático, la hegemonía de un partido y la discriminación.

El artículo primero constitucional fue modificado en el 2000:

## CAPÍTULO I

### De las garantías individuales

Artículo 1º. (...) Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las capacidades diferentes, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas.

Surgen instancias como el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) y la legislación que le da sus fundamentos y campo de acción. Aunque la situación de miles de mexicanos permanece igual. No les son reconocidos los más mínimos derechos, como el de una educación que "... tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales...", según el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.



Por ello, la lucha de los sordos por una institución que les imparta una educación básica de calidad no es una acción arbitraria. Muchos consideran que la instrucción que la Secretaría de Educación Pública (SEP) les ofrece es deficiente, no atiende a sus necesidades, como son las clases en su lengua materna y la lecto-escritura del español como segunda lengua, el llamado modelo bilingüe.

#### 2.4 La SEP no quiere nada con los sordos

Desde que quitaron la escuela de sordomudos a donde fui ya no es lo mismo, estaba en la calle de Leona Vicario, en el Centro Histórico. Ahí yo aprendí mucho, me enseñaron corte y confección, cerámica y muchas otras actividades. Había maestros capacitados en Lengua de Señas Mexicana, sabían trabajar con nosotros. Todas las personas que tienen mi edad y que fueron a esa escuela saben leer muy bien, pero ahora los jóvenes y niños no.

Cuando entró Díaz Ordaz se puso de acuerdo con la SEP y los doctores. No sé por qué tienen muy arraigado el pensamiento de que los sordos como emiten voz, se ríen o gritan, pueden hablar.

¿Cómo? Si no tienen cuerdas vocales para hablar, no tienen oídos. Yo no oigo nada. Años y años mi papá se esforzó por ponerme aparatos, hasta me operaron, ya estoy hasta el gorro de aparatos, nunca oí.

Un niño sordo jamás en su vida va a oír, aunque le pongan auxiliares o lo operen. Una alumna mía que sí oía, tuvo una enfermedad, un virus, y se quedó sorda. Le hicieron una operación que le costó 70 mil pesos, le pusieron un auditivo por dentro, quién sabe qué tanto le hicieron; no oye nada, hizo el gasto en vano. Los doctores por el negocio dicen que el aparato le sirve mucho, que los niños pueden hablar, no quieren que hablen la lengua de señas.

Hay muchos maestros que no les permiten el lenguaje de señas, les dicen: Sí hablas, veme, sí oyes, no te hagas tonto, sí oyes.

Es muy dura la situación del sordomudo, no hay trabajo. No les dan la oportunidad y tienen mucho potencial, mucha inteligencia, como nadie. Porque sin escuela, hay unos que son impresores, no saben leer, nada. Imprimen bien. Sólo les dicen cómo acomodan las letras y lo hacen. Si tan sólo les dieran la oportunidad...

Todo los sordos se van a las escuelas normales porque Díaz Ordaz vendió nuestra escuela, la quitó completamente. La SEP no quiere incorporar mi escuela. Hasta que tenga un salón para cada grupo, si ven que estoy trabajando y tengo muchos alumnos, entonces sí me aceptan, aunque el Instituto "Rosendo Olleta", también para sordos, es muy bonito y tampoco lo han integrado. La SEP no quiere nada con los sordos.

En París se fundó la primera institución pública que ofreció educación a los sordos. La creación de esta instancia fue gracias al auspicio de la corona francesa y a los esfuerzos del abad Charles-Michel de L'Épée, quien retomó las señas que los sordos franceses de esa época ya utilizaban para brindarles una educación formal.

A la muerte de L'Épée, el abad Sicard tomó su lugar, pero fue difícil sobrevivir pues la Revolución Francesa persiguió su cabeza y fue gracias a la comunidad de sordos bien organizada que vivió para contarlos.

México fue uno de los países beneficiados, pues Eduard Huet, un profesor sordo de la institución francesa, fundó la primera Escuela Nacional del Sordo, avalada por un decreto presidencial.

La Escuela Nacional de Sordomudos fue promovida por la "Ley Orgánica de Instrucción Pública" y dictaminada por Benito Juárez el 28 de noviembre de

1867. La Institución para Sordos apareció en el escenario del México independiente. De hecho, fue la primera institución de educación especial que surgió en nuestro país. También se formó la Escuela Normal de Sordomudos, donde los profesores aprendían el sistema de enseñanza para sordomudos.

Los futuros maestros se formaron para enseñar: la lengua española escrita, los catecismos de moral y religión, aritmética, geografía, historia universal e historia natural, agricultura práctica para los niños, trabajos manuales para las niñas y teneduría de libros.

En tiempos de la Revolución Mexicana, las convulsiones sociales hicieron que este sector y sus demandas fueran excluidas del proyecto de nación que se forjó en esos años. La reubicación de la Escuela Nacional para Sordomudos poco a poco minó sus expectativas y fue en 1967, bajo el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, que desapareció.

El Instituto Nacional de la Comunicación Humana sustituyó a la Escuela Nacional de los Sordomudos. El cambio de escuela a instituto, según la comunidad silente, se debió a que los oralistas, aquellos que apoyan el español oral y desdeñan la LSM, iniciaron una campaña para promover la visión del sordo como un enfermo, un paciente.

## 2.5 No somos una escuela cara, pero sí eficiente

Una señora vino la semana pasada a la Fundación, nada más entró y así como entró se fue, le dijimos que se esperara pero dijo: Es aquí, ¡ay no!

No se trata de cantidad sino de calidad, en las condiciones que estamos se aprende. De qué le sirve una escuela cara. Edgar estuvo con Perla Moctezuma seis años, sus papás me dijeron que su hijo no sabe leer ni escribir.

Álvaro iba a una escuela normal, de oyentes, no sabía ni leer, escribir o hacer sumas o restas. Su mamá lo mandó conmigo y ya está aprendiendo, le gusta mucho estar aquí. Los padres de familia han visto avances en sus hijos.

Tenemos tres niños que vienen del CAM. El CAM es una agrupación para las personas vulnerables: invidentes, con parálisis, síndrome de down con sordomudos, todos revueltos. Eso a ellos les afecta porque ven que los niños no son de su misma categoría y se revuelven, toman actitudes de los otros, no comen bien, no ponen atención, en fin, cada uno debe estar con sus maestros especiales.

Los Centros de Atención Múltiple (CAM), forman parte de los servicios en educación especial que brinda la Secretaría de Educación Pública (SEP), los cuales proporcionan a la población escolar con Necesidades Educativas Especiales (NEE) con o sin discapacidad la educación básica a la que tiene derecho.

Su carácter múltiple se deriva de la gama de servicios que presta a los alumnos y las alumnas con NEE con o sin discapacidad, transitoria o permanente, sea de orden físico, psicológico o social, de edades que van de los 45 días de nacidos a los 20 años de vida, en diferentes niveles: inicial, preescolar, primaria y capacitación laboral y a sus padres o tutores que son atendidos por un equipo multiprofesional.

Los CAM tienen varios modelos pedagógicos para la enseñanza del lenguaje escrito. En un grupo pueden encontrarse niños con diversas discapacidades, a quienes un maestro les proporciona el aprendizaje acorde a su edad, aunque hay casos donde los niños sordos cursan más de cinco años de preescolar y más de diez en la primaria.

Los Grupos Integrados Específicos para Hipoacúsicos son una Institución de la Dirección de Educación Especial de la SEP, dedicada a la escolaridad de las personas con problemas de audición. Tienen como propósito lograr la adaptación social de niños y adolescentes con pérdida auditiva.

Dentro de los servicios que brindan los Grupos Integrados es el de terapias de lenguaje. En éste lo que se pretende es darle al niño sordo en un trabajo individualizado los elementos necesarios para que logre una mejor producción del lenguaje oral. Son considerados una escuela oralista que entre sus objetivos está el que el niño sordo aprenda a comunicarse por la vía oral, pues se verá en la necesidad de desenvolverse en un ambiente eminentemente oralista, en el cual tendrá que integrarse para ser productivo, así como para su constante desarrollo.



Afuera de la Fundación  
Fotografía: Archivo de la Asociación

La Comunidad de Sordos, así como lingüistas y antropólogos enfocados al estudio de este grupo social, coinciden en que la integración del sordo es un mito, pues la política educativa de grupos integrados busca castellanizar la lengua de señas mexicana para diluirla frente al español, para desplazar la identidad étnica que ésta les otorga. Parecido a las lenguas indígenas.

## 2.6 Miércoles de reunión, un miércoles con Chuy

Los miércoles vienen de varios lugares. Vienen de Toluca, Pachuca, Veracruz, Oaxaca. En provincia, muchos sordos no saben el lenguaje. Abusan de ellos, son violados, sin saber nada. Los ponen a trabajar a los 12 ó 13 años en el campo, piensan que ¿para qué los quieren? Les pegan. A las niñas las venden, abusan sexualmente de ellas.

Aquí hay un niño, su mamá cada vez que le doy una queja le pega. Él hasta me pide que no le diga. Ya he hablado con ella, que no le pegue, que lo castigue, que vea su lado flaco, el juego, no sé.

Sabemos que el maltrato infantil no es exclusivo de las personas con discapacidad. Sin embargo, su vulnerabilidad los hace más propensos a vivir abusos graves y sistemáticos. Los sordos padecen de maltrato en silencio, no pueden comunicar su dolor a cualquiera, tampoco saben que gozan de derechos mínimos por el sólo hecho de ser humanos.

Mamás y papás se desesperan con sus hijos sordos, aunque en la mayoría de los casos, las mamás se hacen cargo, el papá trabaja o huye. En primera instancia, porque el desarrollo de sus hijos en la escuela no es igual que los

demás. Se necesita constancia en el estudio, atención, repaso, motivación y mucha, mucha paciencia.

Las escuelas nunca están cerca. Pasan la mayor parte del tiempo entre la escuela, el trayecto y las tareas. Algunas madres prefieren quedarse afuera de la institución hasta que sus hijos terminan las clases, pues además de que no les da tiempo de regresar a sus casas, tampoco tienen dinero para gastar en pasajes.

Y si tienen más hijos, pues buscan la manera de que otros familiares las auxilien. Abuelos, abuelas, tíos y tías se suman, en el mejor de los casos. La situación económica precaria no favorece y por el contrario, puede ser un factor que mine las expectativas de una vida de calidad y mejor futuro para el niño sordo. Pero la vida sigue y los obliga a salir adelante y buscar lugares donde se sientan vivos, iguales, amigos, espejos.

Miércoles

El ombligo de la semana, nada inicia ni acaba. En la Fundación es día de reunión, para platicar, para informarse sobre los apoyos del gobierno o para ensayar los bailes que se presentarán el 28 de noviembre, día nacional del sordo.

Llegan temprano, tarde o no siempre van los mismos. La junta no tiene una hora fija para iniciar, pero comienzan a llegar a las 18 horas. Chuy se arregla desde temprano, ya terminó con los niños de la escuela y toma un momento, descansa en el sillón. Sus nietas llegan de la secundaria.



Chuy se muestra cansada. A ratos le duele su pierna, sus huesos, rodillas y tobillos; pero le duele más la indiferencia de las personas oyentes, de las autoridades y hasta de personajes como Susana Vallejo que continúa lanzando amenazas contra ella y sus amigos.

Ellos tienen miedo. No quieren meterse en problemas, prefieren no recibir la beca de discapacidad. El lunes pasado, 22 de octubre, hubo entrega de becas en el Zócalo y a nadie de ellos les dieron. Susana los volvió a amenazar. No se vale.

A pesar de las amenazas, los miércoles hay casa llena. Hombres, mujeres, niños, niñas y jóvenes comienzan a llegar como abejas al panal en la puesta del sol. Vienen del trabajo, de 'vagonear' en el metro ofreciendo calendarios, estampas y dulces. Muchos huelen a tinta, tienen las manos teñidas de varios colores. Trabajan en talleres de serigrafía, imprentas, de mecánicos, en lo que se puede. La mayoría llega solo o con sus amigos sordos. Chuy cree que se alejan de sus familias oyentes porque se sienten incomprendidos, aislados.

Muchos familiares no hacen el esfuerzo por hablar la lengua de señas, por sus prejuicios. Mi mamá nunca aprendió la lengua, tampoco mi esposo. Mis hijos aprendieron gracias a mi insistencia, mi marido no quería, fueron peleas por eso.

La Fundación parece una gran caja de chocolates de diversas cubiertas. Pantalones de mezclilla, gabardina, pans, suéteres, chalecos, chamarras y gorras. No hay ningún traje de marca a la vista. Esbozan grandes sonrisas, ríen mucho, escandalosamente. Los niños corren, algunos sí escuchan pero hablan lengua de señas, la herencia de sus padres.

Platican por aquí y por allá. Intercambian mensajes escritos vía celular. Se ponen al tanto de las buenas nuevas: Es el hijo de José y su amiga, es su misma cara, aunque su esposa no ha de pensar lo mismo– se dicen unos a otros.

Los nuevos miembros se presentan. Les preguntan su seña y edad, también se les cuestiona: ¿sordomudo o hablante? En caso de ser hablante, ofrecen una disculpa y se van penosamente.

Chuy conversa intensamente. Todos la saludan. Después de unos minutos, les pide que comience el ensayo del danzón. Como el espacio es pequeño, se salen a la calle para practicar unas cuantas veces el ya conocido baile. No hay ninguna grabadora o reproductor a la vista, sólo se utiliza al momento de la presentación. Luego vienen los jóvenes con la salsa y el merengue. Las coreografías han sido presentadas en varias ocasiones. Esta vez lo harán frente a Marcelo Ebrard y su esposa, Mariagna Prats en el Hemiciclo a Juárez de la Alameda Central. Tienen grandes expectativas para que por fin sean escuchados.

A las 20 horas inicia formalmente la reunión. Las luces prenden y apagan, es la señal para dejar de chacotear y poner atención a lo que Chuy les va a informar: Buenas noches a todos. Les quiero decir que...

Las “becas de discapacidad”, las visitas de Chuy al DIF y la gestión que realiza los martes y jueves, sus pláticas con Eben Flores, los roces entre asociaciones de sordos y la organización de los eventos en puerta, son los temas acostumbrados en las reuniones.

En un miércoles de otoño, la campaña de credencialización del "gobierno legítimo" tuvo su sede afuera de la Fundación. Varios se afiliaron y firmaron la "Carta Compromiso" dirigida al C. Andrés Manuel López Obrador. "Presidente Legítimo de México".

Por la mañana, Chuy recibió una llamada de Dolores Padierna para saber cómo estaba y para reiterarle nuevamente su solidaridad. No se le olvidó a esta perredista volverle a ofrecer apoyo.

También recibió otra llamada. Unas estudiantes de la "Universidad de las Américas" querían aplicar 10 cuestionarios sobre "habilidades sociales de los sordos" para su tesis de licenciatura en Comunicación Humana.

Martha García, una de las estudiantes, piensa que oralizar a un sordo no es tan malo como se dice. Ella cree que es una herramienta más que una persona hipoacúsica puede tener, sin dejar de lado su lengua materna, la LSM. "Es como aprender inglés, eso te sirve para conseguir mejores trabajos, pero no se debe dejar de lado la lecto-escritura y modelo bilingüe de enseñanza".

También considera que el implante coclear es una opción benéfica y de altos resultados, pero que existe poca información sobre las terapias que se deben seguir. "Uno de mis pacientes fue el primer mexicano implantado. Tenía 22 años más o menos. A la fecha sigue tomando terapias, tiene ya 40, ha experimentado muchas sensaciones nuevas, ya sabe cuando su pareja está molesta cuando hablan por teléfono".

Las posturas de los maestros, médicos, sociólogos y antropólogos sobre el mundo silente son varias, pero predomina la confrontación entre el oralismo y

el aprendizaje de la Lengua de Señas Mexicana. La comunidad silente es la que conserva la última palabra. Por eso habla en la sordera.

La Comisión de Grupos Vulnerables de la Asamblea Legislativa de la capital no tiene en su directorio a la Fundación que preside Chuy. No saben de su existencia a pesar de que en la III Legislatura se trabajó con ellos para elaborar un Punto de Acuerdo que se presentó y aprobó por el pleno el 25 de febrero de 2004.

En dicho Punto de Acuerdo se exigió a las autoridades competentes el reconocimiento de la Lengua de Señas Mexicana, la elaboración de planes y programas de estudio acordes con las necesidades de la comunidad silente, además de implementar los mecanismos para certificar a los intérpretes de la ciudad.

No pasó de buenas intenciones. El entonces diputado José de Jesús Jiménez Magaña, del Frente Popular Francisco Villa, olvidó este episodio, a pesar de que él lo promovió. Las asociaciones participantes se pelearon entre ellas.

Rosario Guillén de Márquez, mejor conocida como "Rosi" fue una de las participantes en este Punto de Acuerdo. Ella se peleó con todos porque quería el reconocimiento oficial de los "Signos de Leguaje Mexicano" y no la LSM.

Rosario tuvo mucho apoyo del gobierno y no hizo nada. Ella estaba con el PRI, le ayudaba económicamente con la escuela, pero ahora ya no.

A los alumnos no les gustaba ir con ella. Empezaron a venir conmigo. Yo les preguntaba por qué ya no iban con ella, me dijeron que los maltrataba mucho, no les enseñaba lo que debía ser y les pedía dinero. Ella sólo tiene trato con

personas con dinero, pero a la gente de bajos recursos no les hace caso- me decían.

En el interior de cada ser humano está latente la necesidad de buscar el camino a casa. Busca desesperado en los bienes materiales, en la ciencia, en la aceptación social. Sin embargo, en los huesos todos somos iguales. Sufrimos, amamos y también gozamos.

Los sordos son seres humanos igual que nosotros. No están enfermos, no tienen retraso, su inteligencia está intacta. Ellos también buscan, buscan un hogar, una familia que los acepte tal y como son, que los deje ser.

La Fundación abrió sus puertas el 4 de octubre de 1999. Se ha convertido en un hogar para muchos sordos. María de Jesús y sus amigos saben que aún falta bastante por hacer. Saben que deben quitarle la sordera intelectual a otros personajes. Saben que el futuro es importante.



## Manualidades

Fotografía: Archivo de la Fundación

# Capítulo 3

## Mundos futuros distintos, no distantes

A la edad de 56 años, María de Jesús puede imaginar mundos futuros distantes y distintos. Quisiera terminar su escuela, contemplar a sus niños con más oportunidades, con una carrera, no desea verlos en el metro vendiendo, sabe lo que es trabajar ahí. No desea ver a Mario en muchos de ellos, anhela un mejor futuro, no muy distante, sí distinto.

Mi única meta es realizar el sueño que quiero que se haga para los sordos, ya más adelante, si Dios quiere que se logre, ya descansar, pues en la vejez qué puede uno hacer...

María de Jesús tiene muy claro que hay tres piezas claves para que la situación de los sordos mejore. En primera instancia están los padres de familia, en segundo lugar la educación y por último la aceptación social de la comunidad silente como parte de la diversidad existente entre los seres humanos.

Boris Fridman Mintz, lingüista e investigador de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (INAH), expresa en su escrito " La comunidad silente de México" que es necesario aprender a degustar las diferencias, porque una lengua en común como la LSM no se vende al igual que las sillas de ruedas o los auxiliares auditivos.

Los papás tienen en sus manos el futuro de sus hijos sordos. Pueden luchar por una mejor educación y aprender a respetarlos como son, o bien, pueden permanecer quietos, distantes y distintos.

### 3.1 Papás, el futuro está en sus manos

El futuro para mí de los sordos es que los padres de familia que tienen niños y que empiezan a saber de su discapacidad, que los atiendan. Que en el momento que sepan que tienen discapacidad auditiva, no los dejen, porque ellos desde chiquitos pueden aprender, como yo aprendí a leer bien. Porque muchos los mandan ya tarde a la escuela a donde deben pertenecer, porque en las escuelas normales no los enseñan a leer bien.

Nosotros aquí tenemos tres niños. Desde un principio se les enseña lo básico. Aprenden a conocer los muebles, la cocina, los alimentos, tanto en lenguaje manual como labio facial, y luego empiezan a entender lo que están leyendo, porque de nada sirve que lean si no saben qué leen.

Entonces como yo, que gracias a mi padre, de veras, se esforzaba mucho. Y es lo que quiero, que los niños nuevos, que son un futuro, por lo menos lleguen a hacer una carrera porque saben leer y escribir bien. Ellos sí pueden tener acceso a una carrera.

Para Chuy, los papás de los niños sordos son muy importantes. Sus decisiones, perseverancia, tenacidad, trabajo y dedicación se traducirán en el avance o retroceso de sus hijos. En el inicio, en la raíz de todo, los padres deberán tomar muchas veces medidas difíciles, cicatrizar sus heridas y seguir adelante. No es una tarea sencilla, pero en la medida en que lo superen podrán aceptar a sus hijos tal y como son; podrán respetarlos.



## Respeto



Fotografía: Sandra Páramo

Álvaro y su hermano menor siempre llegan solos a la Fundación. Su mamá no asiste a las juntas, tiene un mes que debe el comedor de sus hijos; no aparece. Tampoco revisa los cuadernos, las notas. Chuy la ha citado varias veces, no ha tenido respuesta. Álvaro es uno de los alumnos más avanzados y es un buen bailarín. Chuy insiste que los papás son la pieza más importante, la más importante...

### 3.2 Historias de mundos pasados

Sara

Sara Aceves es mamá de Lizbeth, su única hija. Su historia es como la de muchas madres cuando la sordera arriba a sus vidas de manera abrupta, sorpresiva, no se está preparado para recibir a esta compañera que puede convertirse en su mejor amiga o también su enemiga.

Sara ha aprendido a aceptar a su hija y a luchar por ella, "llegó un momento en que dije, tengo varias opciones: arrojarme del edificio con mi niña, se acaba el problema. La arrojé a un trailer y se acabó mi preocupación. Pensé qué quería y llegué a la conclusión de que quiero que mi hija sea una mujer de bien, que sepa valerse por sí misma, pues sus padres no somos eternos".

Sara venció sus miedos, sus prejuicios y se arrojó a la lucha azarosa para forjar a una mujer feliz que se permita decidir lo mejor para ella. Sara sigue en ese camino, como cientos de padres que experimentan con sus hijos miles de recetas, métodos, antídotos, escuelas y terapias.

Como madre no esperaba eso: Kenia Muñoz

Kenia Muñoz descubrió que su hija no escuchaba a la edad de cuatro años. Los médicos le dijeron que era sorda por nacimiento y por causas genéticas. Esta niña lleva el mismo nombre de su madre, quien se ha hecho cargo de ella sola, es madre soltera.

Kenia cree que los antibióticos que le dieron a su hija por un soplo en el corazón también la afectaron para que su pequeña se quedara sorda.

Cuando me dijeron que Kenia estaba sorda se me vino todo para abajo, como madre no esperaba eso. Entonces decido buscar ayuda para que le dieran aparatos, para una operación o algo. Kenia es la primera sorda en la familia.

Una maestra me ofreció ayuda para buscar los auxiliares, también me dijo que la inscribiera a un preescolar normal. Pasaron dos años y no vi nada de avances. Salió del kínder y la quise meter en una escuela normal y me dijeron que estaba muy atrasada.

Luego estuvo en un CAM pero había de todo tipo de discapacidad. La psicóloga de la escuela me recomendó que la sacara de ahí porque era una niña muy abierta y se iba a atrasar. Kenia era muy berrinchuda y agresiva.

A veces me siento mal, es algo que no te esperas y luego como madre soltera, peor. A veces siento desesperación porque ella me quiere decir algo y yo no puedo entenderla.

Yo sí quiero que ella aprenda lenguaje de señas. Hay papás que no quieren porque tienen la esperanza de que algún día sus hijos van a hablar. Yo todavía

me desespero, pero aquí en la Fundación ya he visto avances, ya se relaciona más con la gente, sigue siendo enojona pero ya no es agresiva.

Me enteré de esta escuela por el periódico. A Kenia le gusta mucho venir, se despierta temprano y me dice que quiere ir a la escuela. Yo creo que el futuro de ella depende de nuestra ayuda como padres, del empeño que uno le ponga y de lo que Kenia quiera hacer. Yo he visto que quiere hacer muchas cosas.

No hay que tenerles lástima

Los ojos de Yahir comunican lucidez, inquietud, curiosidad. Es muy impaciente y acostumbra reírse mucho, a diestra y siniestra, contigo o de ti. Su figura esquiua y delgada delata un contraste colorido con la fuerza de su espíritu y corazón. Jesús Álvarez Martínez es el papá de Yahir. Desde que su hijo estaba muy pequeño se dieron cuenta de su sordera.

Cuando Yahir era chiquito se enfermó y le dieron convulsiones, de ahí creo que perdió el oído. Nos dimos cuenta que no oía y no ponía atención. Lo llevamos con los doctores, con especialistas, nos decían que era sordomudo.

Al principio nos desanimamos, no pusimos tristes. Mi esposa sufrió mucho, pero gracias a Dios el niño es muy inteligente, muy despierto, y ahora con esto de la escuela he visto que él aprende mucho, tiene la oportunidad como un niño normal.

Batallamos mucho para las escuelas, para un espacio para él. La verdad es muy difícil, no hay apoyo en otros lugares.

Lo llevamos al CAM, pero nos quedaba muy lejos y era poco lo que avanzaba. Después estuvo en otro CAM que estaba en Santa Anita. En esa escuela aprendió lo básico.

Yo creo que los papás se desesperan porque no saben cómo tratarlos, uno mismo, pero no hay que tenerles lástima ni decir que son pobrecitos, debemos tratarlos como a los niños normales.

Hay personas que no tienen cultura o no saben, no tienen la capacidad de entender que los niños no oyen, nada más.

Yo tengo seis hijos, Yahir está en medio. Sus hermanos lo tratan igual, normal, como a cualquier niño. Les hemos enseñado que todos son iguales.

Veo mucho futuro para él, muchas oportunidades. En el estudio más que nada. Hay padres que dejan a sus niños en sus casas, abandonados, no les ponen atención. A ellos les tiene uno que poner más atención que a los demás.

Veo que pueden aprender, desarrollar su vida en el estudio, un trabajo. Hay empresas que los contratan, pero necesitan prepararse para el estudio.

En muchas ocasiones, los padres deciden que su lucha no estará acompañada de una nueva lengua, optan por un futuro donde sus hijos sí hablarán, serán como ellos, o lo más parecido.

Prueba de ellos es la creación en Querétaro de la asociación civil denominada “Ándale para oír, padres de niños sordos”, ante la necesidad de una familia oyente con un hijo sordo para solucionar el padecimiento a través una alternativa médica.

El implante coclear fue la solución para la familia López Morales. A raíz de esto decidieron ayudar a personas que como ellos se vieran en las mismas circunstancias, formando así la asociación que ha logrado que tres infantes cuenten con el implante.

Lourdes Morales, una de las fundadoras de “Ándale para oír, padres de niños sordos”, expresa: “imagínate el momento en que te dicen que tu niño es sordo, es algo muy difícil... nosotros buscamos todos los métodos posibles para brindarle a Andrés la oportunidad de tener una vida normal”.

La declaración de Lourdes Morales refleja el sentir de las personas oyentes cuando tienen a un ser cuya relación con el mundo es singular, pues sus ojos se convierten en sus oídos y su lengua los convierte en miembros de una comunidad que se ha integrado a través de una búsqueda constante, pues más del 95 por ciento de los miembros de la comunidad silente no son hijos de sordos, salen del grupo primario para encontrar a sus iguales, para encontrarse.

El implante coclear es un dispositivo biocompatible que se introduce de manera quirúrgica bajo la piel cerca del oído. Éste contiene un componente magnético que se adhiere a otro similar puesto fuera de la piel.

El aparato se une a un haz de electrodos que llega hasta la cóclea para estimular eléctricamente las fibras nerviosas auditivas. El resto del conjunto consta de un micrófono externo y un procesador de voz pegado al cuerpo. El mecanismo es capaz de reconocer las voces, procesarlas y convertirlas en estímulos eléctricos codificados por el sistema nervioso; lo que hace que personas que padecen sordera profunda puedan oír.

Fuente: [www.implantecoclear.org](http://www.implantecoclear.org)

### 3.3 Quiero que mi hijo hable como yo

Los padres de familia no quieren que aprendan el lenguaje. Hace poco vino una señora con un niño que tiene epilepsia y es sordo, lo llevan al CAM. Ella quiere que aprenda lectura labio facial, que le enseñe los sábados. Yo le aconsejé que mejor venga lunes, miércoles y viernes, para que aprenda más rápido y conviva con los demás, ella me dijo que no quiere que su hijo aprenda el lenguaje.

- El niño no oye, no habla, cómo quiere que aprenda- le pregunté.
- Tiene que entender.
- ¿Si aprende a leer los labios, cómo le va a contestar? Si el niño hablara, yo entiendo los labios, pero contesto lo que me dicen.
- Por eso quiero que aprenda a leer y escribir, para cuando uno le hable, que nos conteste escribiendo.
- Bueno, como usted ve- ya no le dije nada. No quieren que sus hijos aprendan lenguaje, que tengan convivencia con los demás sordos.

Mi mamá a veces viene los miércoles, me viene a ver. Ya tiene 85 años. Nunca en su vida, con tantos hijos con discapacidad, nunca aprendió nada, como mi esposo.

A veces platica conmigo porque me ve con muchos, me dice- ¡ay hija, qué paciencia tienes! ¿Pues qué hago mamá?, es mi mundo, ¿qué quieres?- le respondo. Mi mamá no sabe nada de lenguaje, mis hermanas no me entienden, cuando vienen sí me hablan poquito, como pueden, pero mi mamá nunca quiso aprender. Yo le he dicho, pero me dice que es muy difícil. Le digo que no, no es difícil, que si ella hubiera querido por mis hermanos lo hubiera hecho.

Marginándolo porque se quedó sordo

Vino un doctor a la Fundación a aprender lenguaje porque se quedó sordo, pero no le gustó. Si el hubiera luchado más por abrir un consultorio y decirle al gobierno, hacer un proyecto de que puede atender a muchos sordos, que ya es doctor titulado. Pero le dio una depresión muy fuerte, se dejó caer.

Ya no hizo nada por levantarse, porque sus hermanos, hijos y esposa fueron alejándose de él. Marginándolo porque se quedó sordo, como yo, habla bien, pero no oye nada. Lo retiraron de su trabajo. Podía ayudar mucho, pero él mismo se dejó. Sus hijos no lo comprendieron porque no saben. Ese es el problema de los familiares, que ellos deben apoyarlos, deben ayudarlos.

### 3.4 No saben qué hacer con sus hijos

Tuvimos un chavo de 22 años que tenía retraso mental y era sordomudo. Su mamá ya no hallaba qué hacer con él. Me lo trajo aquí porque la Procuraduría General me mandó un escrito para que lo recibiera para catalogarlo, ¿cómo reaccionaba?, ¿cómo era?

Aquí estuvo, aprendió mucho. Lo llevamos a bailar, le gustaba bailar, convivir, pero no sé cómo lo trataban en su casa, porque de un momento a otro era agresivo, me llegó a pegar. Su mamá me dijo que le enseñara el cinturón, que con eso se le iban a quitar las ganas de pegarme, que ella así le hacía.

Mandé un escrito a la Procuraduría diciendo que el niño sí puede aprender, pero que es muy dura la educación, que donde quiera cobran mucho dinero,



que puedo ayudar, pero no siempre. Yo tenía que salir y no tenía quién me lo cuidara. Ya en las vacaciones se lo entregué a su mamá y ella no lo quería tener, no quería trabajar con él.

### 3.5 Mi dulce castigo: Seferina Amilés



Blanca y Seferina

Fotografía: Sandra Páramo

Yo tengo dos niños. El más grande habló pasaditos los dos años. Entonces pensamos que Blanca iba a ser igual y como estábamos acostumbrados al ruido de la vecindad no nos dimos cuenta, lo tomábamos normal. Hasta que una de mis hermanas me dijo- Blanca no oye, le hablo y no responde.

A Blanca la operaron cuando tenía ocho meses del corazón, tenía un soplo. Estuvo internada, antes de eso, yo le hablaba atrás de la cuna y ella volteaba, entonces no sé si fue la operación o no sé qué pasaría.

Los doctores dicen que no. A los tres años me dijeron que tenía sordera profunda. Cuando mis hijos estaban pequeños, mi esposo tomaba mucho y yo estaba enferma de la presión, se me bajaba, me desmayaba. Era un relajo, yo siento que la descuidamos. Yo me metía en mis problemas, él me echaba la culpa de todo. De la niña no, él lo veía como un castigo porque se había portado mal, dice que es su "dulce castigo".

Después de que la operaron, tomó más conciencia de la niña. En el momento que estuvo en el quirófano, creo que sintió que podía perderla, le puso más atención.

Yo le digo a mi hijo que Blanca es su complemento, porque lo va a hacer más humano en todos los aspectos. Nos hace más humanos la discapacidad.

Cuando tenía siete años la llevé al CAM en los Remedios. Pero ahí no hacía nada, ni le gustaba ir. Tenían un espejo en la pared y nada más se ponía a peinarse, a bailar. A ella la maestra le ponía la ovejita y se ponía feliz.

Mientras no venía a la escuela, la poníamos a escribir. Tiene libretas llenas de lo que ella copiaba, pero nos dimos cuenta que no tenía caso si no sabía lo que estaba copiado.

Blanca no ha ido mucho a la escuela. Yo la llevaba a los Remedios y mi esposo cuando tomaba decía que andaba con alguien allá por la escuela, me golpeaba, y entonces ella me decía que ya no quería ir. La dejamos de llevar.

Ella se daba cuenta. Cuando tuvimos problemas en la casa, Blanca le dijo a la maestra Genoveva, de la Fundación, que se quería ir de la casa. Yo hablé con ella, le dije que queríamos que aprendiera y lo de su papá que no hiciera caso.

Mi esposo ha cambiado mucho o será que nosotros ya sabemos cómo es y no le hacemos caso. Una persona así afecta mucho, hace que le cambie a uno hasta el carácter. Cuando mi esposo tardaba para llegar a la casa, mis hijos sabían que iba a tomar, Blanca se ponía en la ventana y se le rodaban sus lágrimas...

Lo que me da impotencia a veces es que no la entiendo. Me desespera que no pueda entenderle. Le digo que me espere tantito y me diga despacio.

A mí se me dificultan mucho las señas. Será que ya nos acostumbramos a como le hablamos en la casa. Allá en la casa me comunico con ella hablando. Yo digo que sí me entiende. Yo quiero que mi hijo tome el curso de señas y luego él nos enseñe con más calma, a mí me urge aprender.

No he pensado en el futuro de Blanca. Me pongo a pensar de que siempre está con nosotros, no la dejamos sola, eso me preocupa. En la calle si pasa algo y ella va sola, no sé qué pueda pasar. Por eso si sabe leer va a poder llegar a su casa. Creo que hay muchos peligro para ella, ya en la calle los hombres se le quedan viendo. Ella tiene la inocencia, si alguien le sonrío ella le responde. Uno no tiene la vida comprada, pero no me gusta pensar en eso.

A ella se le facilita la belleza, le llama la atención, nada más necesito encontrar una escuela donde le puedan enseñar eso. Ese es mi deseo, mi anhelo, que aprenda a leer, a hacer cuentas y el lenguaje.

### 3.6 No sé cómo llamarlo, porque sé que mi hijo no es un problema

Alejandra Páramo no sabe cómo nombrar la situación de su hijo, sabe que no es un problema y que el tiempo y la vida le han enseñado a aceptar a Roberto Jesús, un niño cuyos diagnósticos médicos no le daban más de 48 horas de vida; acaba de cumplir 14 años.

Me enteré que era sordo cuando iba a cumplir tres años, por mayo del 96. En ese tiempo vivíamos en Boca del Río, Veracruz, con la familia de mi esposo.

La verdad es que no me había dado cuenta de que Chucho no oía. Un amigo me mostró que no escuchaba cuando pasamos por una casa y un perro comenzó a ladrar muy fuerte, mi hijo ni siquiera volteó.

Por eso decidí hacerle los estudios, además había una campaña de audiometrías gratis. El doctor me dijo que iban a tardar varios días para hacerle las pruebas, pero como se dejó muy bien, en una hora y media me dieron el diagnóstico: Señora el niño no oye y venimos promocionando unos auxiliares, salen en 10 mil pesos, puede dejar la mitad ahora y la mitad la otra semana. Si tiene familia en el D. F. mejor regrésese porque ahí pueden hacerle otros estudios.

No me explicó nada. Me sentí mal, salí llorando, entre que el precio de los aparatos y la noticia. Cargué a mi hijo y lo apreté muy fuerte entre mis brazos y me fui llorando hasta la casa.

Mi esposo lo negó, no lo quería aceptar, dijo que nos íbamos a regresar al D. F. para hacerle otros estudios. A finales de octubre nos regresamos a México.

Me preguntaba ¿por qué a mí? Te sientes culpable, piensas que mucha gente también comete errores y no le pasa eso, que ¿por qué te tiene que pasar? Enrique, el papá de mi hijo, nunca me culpó de la sordera de Chucho.

Cuando regresamos al D. F. mis papás fueron a buscarme. Me invitaron a comer a la casa y fue cuando les dije que Chucho no oía. Mi papá me dijo que el niño sí escuchaba antes de que nos fuéramos a Veracruz, que para qué nos lo llevamos.

Mi mamá no lo podía creer. “Es mi primer nieto, yo lo conocí antes que sus padres en la incubadora. Nació muy grave, con un problema respiratorio, pesó un kilo 500 gramos y con la placenta podrida, me dijeron que no viviría más de 48 horas, que arreglara todo lo necesario.

“Cuando supe que estaba sordo no lo podía creer, sentí muy feo. Antes le decía que aunque sea me la mentara, pero que quería escuchar su voz, él sólo se reía.”

Mis papás me llevaron al Instituto Nacional de Pediatría porque ahí atendían al hijo de una prima que tiene autismo. Ellos me acompañaron porque tenían la esperanza de que el problema de Chucho se pudiera corregir. No fue así, mi hijo tiene sordera profunda porque cuando estaba embarazada me dio rubéola.

En el Instituto le hicieron una evaluación completa y lo canalizaron a cardiología, a estomatología, a ortopedia y otros estudios de la sangre. Lo comenzaron a atender porque tiene un soplo en el corazón.

En abril nos dieron el diagnóstico de la sordera y nos mandaron a foniatría para que empezaran a darle las terapias de lenguaje. Nos dijeron que Chucho tenía que aprenderse tres palabras: pollo, agua y pan. La terapeuta nos dijo que iban a hacer un curso dentro del Instituto. Iba a ser de una semana y que tenía un costo.

En el curso los doctores se encargaron de explicarnos las causas de la sordera que pueden ser genéticas y congénitas. Las psicólogas nos ayudaron a no sentirnos culpables. Las terapeutas nos ayudaron a saber cómo los niños iban a aprender. Otras mamás nos dieron sus experiencias.

De alguna manera, a mí eso me ayudó bastante, dejé de sentirme culpable y aceptarlo y a tratar de entender el problema o no sé cómo llamarlo, porque creo que mi hijo no es un problema.

Al final del curso rifaron tres auxiliares y Chucho se ganó uno. Fue un curso muy práctico, muy ligero para que todos lo entendiéramos. En ese curso nos dijeron que había una opción de escuela y que era buena para él porque tenía mucho balbuceo, que era una escuela para oralizarlo y que nos debíamos sentir orgullosos porque no cualquiera entra.

Esa escuela era el Instituto Mexicano de Audición y Lenguaje. Ahí le hicieron varias pruebas para aceptarlo que costaron mil pesos. Nos dijeron que sí podía entrar, pero que cobraban una mensualidad, que hiciéramos una carta al Consejo de la escuela para que nos cobraran menos. Nos otorgaron media beca.

No estuvo mucho tiempo ahí, tres o cuatro meses. Nos pedían mucho material, además que había mucha discriminación, entre menos dinero tenías te trataban peor. Con dos minutos de retraso no te dejaban entrar y otras personas con sus buenos carros, sí los dejaban entrar hasta con diez minutos de retraso.

Yo tenía que viajar casi una hora y media y caminar mucho. El tiempo que el niño estaba en la escuela me quedaba en un parque, luego una amiga me propuso que fuera a trabajar con su mamá.

Cuando lo sacamos del Instituto fuimos a un CAM cerca de mi casa. Ahí nos dijeron que no tenían maestras para problemas de lenguaje, pero nos dieron la dirección del CAM 38 donde sí lo podían atender.

Estuvo tres años en el CAM. Cuando iba a pasar a segundo de primaria lo saqué de ahí porque me separé de su papá, y lo llevé a la escuela de Perla Moctezuma. No me gustó porque no tienen un control ni orden y piden mucho material para nada.

Lo saqué y se quedó sin escuela medio año. Él se desesperaba porque le gusta mucho ir a la escuela. Cerca de la casa había una escuela normal con un grupo de niños sordos, fui a preguntar y me mandaron a las oficinas del CAM 17, cerca del metro Juanacatlán. Ahí le hicieron exámenes para grupos integrados, aunque llevaba boleta de primero de primaria hizo otra vez el preescolar.

Lo mandaron a una escuela cerca de Potrero. Ahí cursó el preescolar y luego lo mandaron a otra escuela cerca del Mercado de Sonora. En ese tiempo me fui a vivir a Cuernavaca.

Cerca de la colonia Palmira en Cuernavaca había un CAM, Chucho cursó tercer año de primaria. La verdad es que ahí todo era mejor porque los maestros sabían señas y así les enseñaban.

Ahí las mamás son más humanitarias. Conocí a Graciela, ella tenía una niña sorda que se quiso suicidar tres veces con pastillas. Mi amiga no sabía por qué si todo le daban y todo tenía.

Chela nos llevó con un señor que por medio de los ángeles operaba a las personas, que ha ayudado a mucha gente. Yo llevé a Chucho y me dijo que le podía hacer una operación espiritual, pero que primero lo llevara cada ocho días para que él le hiciera una limpia a sus oídos con un huevo. El 29 de septiembre lo iban a operar, ya no lo hicieron porque nos regresamos a México.

De regreso volví al CAM, tuve que llorarles para que lo aceptaran. Lo mandaron a una escuela cerca del metro Balderas, ahí lo regresaron a tercer año. Mi hijo sufre mucho porque se burlan de él.

Su hermano Luis Ángel, que tiene tres años, lo defiende, a toda la gente le dice: mi hermano no oye, pero a mí dime.

Yo veo que Chucho se desespera y yo también, quisiera entender muchas cosas que no sé cómo explicarle, pero en la medida que uno como padre esté bien, ellos van a estar mejor. A mí sólo me queda echarle muchas ganas para sacar adelante a mis hijos.

Alejandra aceptó muy rápido a su hijo. A veces tiene un humor muy negro respecto a la discapacidad de Chucho, pero parece un rasgo de madurez, de que ya lo ha digerido. En ocasiones se desespera porque Jesús ya casi es un joven y no ha terminado la primaria. Desea que él aprenda, ha llegado a dudar de él. Hace unos meses conoció a Chuy y se dio cuenta que no sólo su hijo está en dicha situación, que él puede aprender, que juntos saldrán adelante, que sí se puede.



Por eso Chuy lanza una advertencia a los padres de familia, pues a pesar de que ella considera que un avance muy significativo en las condiciones del sordo es la educación, cree que en la medida en que haya escuelas especiales para ellos, su situación cambiará en todo sentido y de forma positiva.

### 3.7 No los lleven al CAM

Quisiera poner una alerta, a los padres de familia y a mis hijos, que cuando vean la discapacidad no los lleven al CAM, no tengo nada contra el CAM, lo que pasa es que son grupos integrados, en vez de hacerles un bien a la larga los hacen como a los demás. Los sordomudos actúan igual que los otros discapacitados, a veces ya no hay remedio, es muy difícil volver a hacerlos normales.

Los niños como tienen una mente limpia, van a aprender lo que les enseña bien, en orden, porque su mente se adapta. Pero ya un niño que está revuelto, a los diez u once años, es muy difícil.

Chuy sabe muy bien que lograr una convivencia más igualitaria entre sordos y oyentes es el verdadero reto. No es sencillo, pues ante ella siguen desfilando historias de injusticia, discriminación y abusos. Por eso desea que los sordos se preparen, arriben al mundo de los que sí hablan verbalmente y conquisten espacios vitales para ellos.

### 3.8 Nosotros en su mundo futuro: abogados, maestros, doctores

Puede haber médicos sordomudos. Pongamos que no cirujanos, pero doctores para que les pregunten qué tienen y le puedan platicar. Acostarse con cualquiera para ellos es normal. No saben usar el condón, no saben las mujeres sobre los exámenes que se tienen que hacer. No saben de las enfermedades, las infecciones. No tienen nada de información. Es muy importante que les dé educación sexual.

Queremos un hospital grande para puros discapacitados, donde los doctores estén capacitados, que sepan trabajar con ellos, para saber lo que tienen, porque como no saben les dan cualquier cosa que desvía su mente y sale peor; es peor el remedio que la enfermedad.

Puede haber abogados sordomudos también, con sólo saber leer y escribir bien. Cuando hay un juicio, ya saben con quien asistir. En el Reclusorio Norte hay muchos sordos presos sin saber por qué. Los llevan a juicio, como no hay intérpretes, no saben qué tienen o las personas que oyen abusan de ellos:

- Me robó.
- No, no.
- Sí tú me robaste, iba caminando en el metro y me robaste- eso dicen y hacen personas de malos sentimientos, que no les importa, como racismo. Están presos sin saber ni por qué. Van a juicio y ¿quién los defiende si no hay un intérprete?, no hay abogados que puedan platicar con ellos.

Quiero un futuro que haga maestros, para que los mismos maestros enseñen a los sordos. Quiero sordomudos que sean carpinteros, electricistas, que les enseñen a los que no saben. Eso es lo que yo quiero.

### 3.9 En la cárcel por no echarle la culpa a un sordo

Víctor Alfonso, hijo de María de Jesús, pasó varias horas en el ministerio público. Lo habían citado a una audiencia donde iba a fungir como intérprete. Pero el sordo nunca llegó, no lo han podido encontrar. Víctor nos cuenta su travesía, además de sus impresiones sobre los sordos y su futuro.

El papá de Giovanna Arcia es hojalatero. El señor estaba esperando a un cliente ahí en Alameda Central. Hubo una redada, un operativo o algo así y se llevaron a varios jóvenes de la calle y al señor. Entre los jóvenes de la calle había un sordo. Los policías hablaron con el señor, por eso de la famosa bonificación que les están dando a los policías por agarrar a los distribuidores de droga.

Le dijeron que le echara la culpa al sordomudo, que hiciera una declaración donde dijera que a él le vendía la droga el sordo. El señor dijo que no, que no tenía por qué hacer eso. Entonces se la voltearon. Le hicieron una declaración donde según el sordomudo decía que el señor le vendía droga.

Cuando llegaron al ministerio le avisaron que el sordomudo ya había hecho su declaración, para esto ya van cinco o seis meses de que el señor está en la cárcel por ese delito. Y al sordo no lo encuentran por ningún lado.

Giovanna acudió a nosotros porque necesitaban un perito en neurolingüística. Nosotros no tenemos, pero le ofrecimos una psicóloga con lenguaje de señas y un intérprete, con eso el abogado lo metió a la hora de la audiencia y el juez lo aceptó. La psicóloga le iba a hacer unas pruebas al sordo para determinar si el sordo era capaz de hacer una declaración como la que tenían escrita los policías.

Ahora no encuentran al sordomudo por ninguna parte, está desaparecido, siempre se quedaba a dormir ahí en la Alameda y cuando había audiencia le avisaban en ese lugar, pero ahora no aparece.

El jueves de la semana pasada fui a la audiencia y nunca llegó el sordo. Lo han buscado en albergues del Distrito Federal, igual y lo mandaron a un albergue del Estado para que no lo encontraran. No sé. Va a haber una audiencia hasta nuevo aviso, pero nosotros vamos a volver a ir para que el juez vea que sí hay un intérprete y una psicóloga.

Más que nada es ayudar al señor, pero también al sordo. No creemos que el sordo sea un mentiroso, sino que tanto el señor como el sordo salgan bien librados.

### 3.10 Renglones de marginación

Hay muchos casos de marginación. Una chica sorda vino aquí buscando trabajo, le dieron nuestra dirección. En el trabajo donde estaba, que tenía más de cuatro años, la corrieron. Trabajaba de lunes a domingo, de ocho a ocho, ganaba seiscientos pesos a la semana. Muchos tienen la necesidad de trabajar y se aguantan.

Ahora encontró un trabajo donde le pagan ochocientos pesos a la semana, hace poco le redujeron su pago por falta de trabajo pero que cuando inicie el otro año ya le vuelven a dar igual.

En el metro he visto mucha gente que se burla de ellos. Ellos entran a trabajar ahí por amigos, uno conoce a otro. Muchos no tienen trabajo y les dicen que se vayan al metro que les enseñan y así es como empiezan.

En las escuelas son marginados. Muchos maestros no saben trabajar con ellos y los tienen ahí iluminando, recortando, jugando, eso yo lo tomo como una marginación en la educación.

Yo pienso que aquí en México debería haber intérpretes en las escuelas, hospitales, agencias del ministerio público. Muchas veces los sordomudos van al doctor y como pueden se dan a entender. El doctor les da cualquier cosa que puede ser peor. Por eso cuando hay sordos que se sienten mal procuramos llevarlos al doctor, ya con el intérprete le pueden decir bien al doctor lo que tienen.

A veces no me doy abasto. Vienen dos, tres, para que los acompañe porque su jefe no le dio permiso, no le quiere pagar, que porque lo corrieron y ahí vamos. Que porque un tipo lo agredió en la calle, o en el metro que un vigilante lo maltrató, pues ahí vamos. Por eso pedimos que haya intérpretes.

Un día vino un sordo a decir que en su trabajo le había pegado el guardaespaldas del jefe, que le dio una cachetada y lo corrió. Mi hermano Juan fue a echarle bronca al jefe y le explicó que supuestamente el sordo se había puesto muy agresivo y lo que hizo el guarura fue torcerle la mano y darle una bofetada.

Juan le dijo que no tenía ningún derecho de pegarle y más por ser sordo, mi hermano dijo que se les iba a demandar porque lo habían corrido sin liquidarle. Para arreglar el asunto el señor le dio 4 mil pesos e hizo que le ofreciera una disculpa el guardaespaldas al sordo.

### 3.11 Respuestas futuras

Nosotros lo que queremos es que tengan un mejor futuro. Vamos a tratar de que sea bueno, tratando de que el gobierno y la SEP ofrezcan una escuela únicamente para sordos, no CAM o grupos integrados, sino una escuela, ya sea esta u otra, pero sólo para sordos.

Esperamos que esa escuela sea escolarizada, que haya todos los grados de primaria, secundaria, preparatoria y hasta Universidad, porque ellos pueden.

Queremos que haya maestros que tengan LSM, no lo básico, sino un conocimiento amplio de lo que es la LSM para que se puedan comunicarse con sus alumnos y qué mejor que los sordomudos, ellos pueden ser los maestros.

Queremos que tengan una carrera. Hay muchas carreras que no necesitan del oído como computación, contabilidad, ingeniería automotriz, todo eso. Entonces crear primarias, secundarias para sordos, en todo el país, porque no nada más hay sordos en el Distrito Federal.

Vemos que la situación está un poco difícil porque el gobierno está más preocupado en otras cosas, en campañas, en viajar. La SEP no quiere reconocer que hace falta una escuela para sordos, piensa que con que ellos vayan a un escuela normal se dan por bien servidos y eso no sirve.

De la educación se deriva todo, pues van a tener una mejor vida, van a tener más oportunidades. Esperamos que las grandes y pequeñas empresas les den el trabajo y no abusen de ellos, que estén bien pagados. Hay sordos que trabajan más y les pagan menos que a los demás.

Si ellos tienen una buena educación y saben leer y escribir, ellos mismos van a saber y darse cuenta que abusan de ellos. No sé, deberíamos tomar ejemplos

de países como España que apoya mucho a los sordos, tiene universidades, primarias, secundarias. Estados Unidos tiene una universidad en Washington, ¿por qué no tomar esos ejemplos de países que apoyan al sordo? No sólo apoyar a las discapacidades motoras, a las discapacidades visibles.

Yo creo que casi no los toman en cuenta porque piensan que tienen manos y pies, pueden moverse, no creen que necesiten tanta ayuda. Necesitamos sensibilizar a la gente. Hacerle saber que existen los sordos y que son como tú o como yo, como todos los demás, sólo tienen su discapacidad, pero son aptos para hacerlo todo.

Se puede sensibilizar a las personas con pláticas en las escuelas normales, aunque no haya sordos, pero algún día se toparán con uno. Sensibilizar a los maestros, a los padres de familia, decirles que existen los sordos.

Muchas veces ellos saben electricidad, carpintería, plomería sin necesidad de que uno les enseñe, ellos muchas veces viendo aprenden. Hace tiempo estaba trabajando conmigo un sordo en serigrafía y él me sorprendió porque en un mes ya sabía muchas cosas. Le decía hazme esto y lo hacía muy limpio, hasta luego me regañaba porque no limpiaba bien.

Hay personas que no saben ninguna seña y buscan la forma de comunicarse con ellos, pero cuando los tratan bien, cuando quieren convivir bien con ellos. Hay una muchacha que trabaja aquí a la vuelta en un taller, su jefe y sus compañeros tratan de comunicarse, le preguntan cómo se dice tal o cual palabra. Ya se entienden más o menos. Pero es cuando la gente quiere apoyarlos. Les pone atención.

Nosotros creemos que los sordos tienen sus derechos y sus obligaciones. Tampoco es que no lo dejes hacer esto, que los traten igual.

No porque tu hijo sea sordo lo hagas menos que a tus otros hijos. No sólo llevarlo a la escuela y se acabó. Tienen que poner atención, firmar las tareas, les tienen que poner más cuidado, no hostigarlos, pero sí ponerles atención.

Muchos padres se desesperan porque no tienen el lenguaje para comunicarse con ellos. Pero muchos no quieren que sus hijos aprendan LSM, muchos se aferran a que su hijo va a hablar y a oír. Muchos padres han venido pero como ven que trabajamos sobre LSM no quieren.

Como no tienen la forma de comunicarse se desesperan y los dejan, se hartan. Nosotros ofrecemos el curso porque no tiene caso si los niños aprenden señas, cómo se van a comunicar en su casa, por eso los papás tienen que aprender el lenguaje. No pedimos que vengan la abuelita, el tío, con uno que venga los demás aprenden.

La mamá de Rosa es una de las señoras que más me impresiona. Siempre que viene me pregunta sobre Rosa, lo que necesita, siempre es de las primeras que da cuando se pide algo. Es una señora que no sabe leer, trabaja haciendo limpieza en las casas, tiene dos hijas, por todas ve, pero siempre está pendiente de Rosa.

La señora vive al día, no tiene apoyo de nadie. Hay señoras que no trabajan, tienen esposos, no hacen nada y no están al pendiente de sus hijos. Ahí ves el interés por sus hijos.



### 3. 12 Parece que ahora sí nos escucharon

Los que estamos en la Fundación le hemos echado todas las ganas del mundo. Hace unos días vinieron del gobierno central, de Obras Públicas, vino una arquitecta, un electricista. Están investigando si el predio es del gobierno, de ser así, en un abrir y cerrar de ojos lo van a arreglar.

Hace unos días vinieron a pintar la escuela, mandaron a destapar las coladera, parece que sí, que esta es la buena.

Mi mamá se vendría abajo

Hay veces que sí me desespero por la falta de dinero, porque tengo gastos. Ahora estoy sacando a vender comida en las noches. Me gustaría estar aquí siempre, si un día llegan y nos cierran, pues seguiremos ayudando.

Mi mamá se cansa de andar de aquí para allá, peleando por ellos, yo sé que un día va a faltar, se me hace muy duro, creo que para todos y más si ella llega a faltar y su sueño no está terminado. Nosotros trataríamos de terminarlo, pero no hay nada como que ella lo termine y lo deje bien hecho.

Si logramos nuestro proyecto, todos van a tener un mejor futuro. Yo creo si le llegan a quitar la escuela a mi mamá, ella se vendría abajo. Esta es su vida. Por eso queremos que esto esté bien, para que ella se sienta más tranquila.

### 3.13 La música

En una tarde de otoño, cuando el sol sólo ilumina pero no calienta, Chuy está sentada, luce un poco cansada, amaneció con sus dolores artríticos y una tremenda gripa.

Al fondo se puede escuchar "Have you ever seen the rain?", una canción de los Creedence...

Todavía me acuerdo de la música, de Bienvenido Granda, de una canción que se llama "Soñar", es muy bonita. Me gustaba mucho y otra de Daniel Santos que trata de los presos. De Bienvenido he escuchado todas sus canciones, a veces cuando estoy bien dormida, oigo clarito, clarito la música y despierto y pienso que ya oigo, pero sólo me acuerdo.

A mi papá le gustaba Julio Jaramillo, Bienvenido Granda, Daniel Santos, los tangos de Emilio Tuero, Carlos Gardel. Me acuerdo de Julio Jaramillo. A veces cuando estoy tranquila me acuerdo, mis hijos me la ponen, me dicen que me concentre, pero no, nada, mejor me acuerdo.

Creo que es más doloroso que una persona que ve y luego ya no, que una que oye y luego ya no, a que si eres de nacimiento. Antes si yo no caí en una depresión por eso, porque muchas veces sí pasa.

De nacimiento no pasa nada, porque conoces a gente como tú. Es más feo haberlo tenido y perderlo. Uno que conoció todo, vio todo y luego no ver. Un sordo y luego invidente. Para qué vives, en un silencio total, te expones a todo. Aquí tuve uno, vino a tomar clases. Traía su silbato, silbaba en la calle y luego cruzaba la avenida, no sabía si se detenían los carros. Un día se calló a las vías del tren. Estábamos platicando y había mucha gente, no se esperó y se metió

en el último vagón, se dio un golpe. Quedó debajo de las vías y le pasó el metro. Afortunadamente no le pasó nada.

Ya murió, está mejor, así para qué vives...

### 3.14 Mundos futuros distintos, no distantes

El futuro más grande es ver realizado lo que muchos se propusieron. De mis hijos qué puede decir, ya hicieron su vida, ya tienen sus hijos, yo descanso porque ellos trabajan y ya están forjando un futuro.

Juan y Joel ya saben trabajar, los hice unas personas de bien, con buenas costumbres, sin vicios, no tienen más ambición porque no les pude dar una carrera, pero sí los hice personas de bien.

Yo estoy más tranquila. Un futuro para mí es estar rodeada de mis hijos, de mis nietos, de mi familia, pensado que realicé lo que me propuse, por el futuro de los demás niños. Es muy duro que se logre pero tengo fe.

Mi papá me inculcó mucho nunca claudicar, lo que me proponía hacerlo, si se pudo ¡qué bueno!, si no se pudo no claudicar. Saber que lo que me propuse lo hice, así me quede a medio camino por mi enfermedad y todo. Uno no tiene la vida comprada.

Nosotros venimos a este mundo a tres cosas nada más: a sufrir enfermedades, llorar y la muerte, es la ley de la vida.

Nace uno, según como le toque los padres, la economía. Hay alegrías, tristezas. La infancia se vive con inocencia. En la adolescencia si tus padres te dan carrera, ¡qué padre! Te casas y en la vejez vienen las enfermedades, bueno,

aunque desde chiquitos traemos esas enfermedades. Al fin de cuentas, viene la muerte.

Creo que sí estoy preparada para la muerte y a la vez no. Si Dios me da licencia de terminar lo que tengo que hacer, si me quedo a medio camino, ya es tarea Dios, si no se hizo ya habrá otro que lo quiera hacer, si de veras tiene interés.

Víctor, mi hijo, a veces se desespera. Yo creo que uno debe tener la discapacidad, hay que vivir en carne propia para tener paciencia, yo creo que si no hubiera sido sorda, a lo mejor no me importaba. No sabemos. Siempre hay que vivir en carne propia para entender.

La tarde ha dado paso a su sucesora, la noche. María de Jesús soñará con su escuela, con una mejor vida para sus alumnos o con un buen baile. Quizá esta noche recuerde esa canción de Bienvenido Granda o quizá simplemente descanse para luchar un día más por sus anhelos inconclusos. La noche aguarda...



Espera de mundos futuros distintos, no  
distantes

Fotografía: Sandra Páramo

# Conclusiones

Hablando en la sordera, porque los sordos existen

Los sordos hablan, utilizan los difíciles verbos de su existencia para comunicarse y pedirle al mundo que los escuchen. El propósito de esta tesina fue adentrarnos en su mundo a través de la vida de María de Jesús Sosa Juárez; en las batallas que libran dentro de sus familias, con la sociedad y con su misma comunidad.

Los sordos han hablado. María de Jesús ha sido la portavoz de sus amigos, nos platicó las historias que guardan los muros de concreto de la "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000", A. C. Nos abrió las puertas de su vida.

Y de esta experiencia convertida en papel las conclusiones no aguardan, son parte de nuestro pensamiento y por tanto ameritan ser enumeradas para generar los sucesivos procesos mentales de quien los leerá y podrá coincidir o disertar.

Existen diversas opiniones que los sordos expresan, cuya portavoz en esta tesina ha sido María de Jesús. Primeramente tienen la necesidad de aclararle a la sociedad que ellos no están enfermos, que pueden aprenderlo todo como cualquier persona, ya que su única discapacidad es la ausencia de la audición, lo que no tienen nada que ver con las habilidades intelectuales y cognitivas.

En varias ocasiones se puede observar que los niños sordos no aprenden a leer y escribir con la misma velocidad que un oyente. Dicha situación se deriva en

primera instancia por la ausencia de una lengua materna que les ayude a realizar las abstracciones lingüísticas básicas para ingresar al lenguaje escrito.

La ausencia de una lengua materna que propicie el circuito comunicativo en el proceso enseñanza-aprendizaje provoca un círculo vicioso de carencia informativa, pues los mensajes nunca llegan de forma eficaz, simplemente porque el emisor y el receptor no comparten el código o lengua en este acto de comunicación.

En otras palabras y para ser más precisos, el emisor, en este caso un profesor de habla oral enseña al sordo a través de esta lengua, sin tomar en cuenta que su alumno probablemente no maneja la lengua oral ni la signada, su estudiante está sumergido en un completo vacío lingüístico del que desafortunadamente no podrá evitar sus rezagos: el retraso en la adquisición de la lecto-escritura y todos los conocimientos que se obtienen con esta habilidad.

Es por ello que muy probablemente se les dificulte el aprendizaje en las escuelas o instancias que la Secretaría de Educación Pública ofrece, en este caso los Centros de Atención Múltiple y los Grupos Integrados.

Ahora bien, la comunidad silente insiste que es sumamente necesaria la fundación de una escuela especial de educación básica para ellos, donde los profesores sean hablantes de la Lengua de Señas Mexicana y estén capacitados para trabajar de manera correcta con los sordos, lo cual generaría intrínsecamente alumnos con los conocimientos precisos para poder ingresar a cualquier institución de educación media y superior.

Probablemente surja la duda sobre ¿por qué es prioritario que los sordos cuenten con escuelas especiales si hay instancias educativas del gobierno que brindan este tipo de instrucción?

Para la comunidad silente los Centros de Atención Múltiple y Grupos Integrados no responden a sus demandas educativas. Comentan que los Centros de Atención provocan en los niños un fuerte retraso en el aprendizaje pues comparten sus pupitres con alumnos de diversas discapacidades, lo cual los confunde y agobia, además de que un profesor tiene que impartir los conocimientos básicos a estudiantes con problemas de aprendizaje variados, no sólo para personas con sordera.

Este factor aunado a que la mayoría de los profesores egresados de la Escuela Nacional de Educación Especial no hablan LSM, una lengua que según Boris Fridman Mintz en su escrito "La comunidad silente de México" se adecua a las capacidades de los sordos y a su cuerpo, ya que todo ser humano es en esencia un ser social y lingüístico, y todo aquello que impida una sociabilización plena va contra su naturaleza.

Por ello, los sordos exigen que se respete su lengua, luego entonces su cultura, la cual no requiere de una plena aceptación social para existir, basta con observar que a pesar de los esfuerzos de los terapeutas y médicos especializados en audición y lenguaje para "normalizar" a los sordos, ellos finalmente buscan a su comunidad y salen de su grupo primario, llamado familia, para muy probablemente no volver.

En la Fundación todos los miércoles hay junta. Llegan a toda hora los miembros de esta comunidad y muy pocas veces van acompañados de su familia. En mi estancia en la Fundación no pude observar a oyentes, sólo a los hijos de María de Jesús.

En lo concerniente al ámbito legislativo, el 10 de julio de 2005 entró en vigor la Ley General para las Personas con Discapacidad, la cual reconoce en su artículo 12 a la Lengua de Señas Mexicana como una de las lenguas nacionales que forman parte del patrimonio lingüístico con que cuenta la nación mexicana.



Aparentemente esto significó un avance para la comunidad silente, pues su lengua ya goza de reconocimiento oficial, sin embargo, esta Ley sustituyó un proyecto mucho más ambicioso: la Ley Federal de la Cultura del Sordo.

Dicha norma fue presentada ante el pleno de San Lázaro en voz de la diputada priísta Lorena Martínez Rodríguez en noviembre de 2001 y no pasó de ser un proyecto que contempló la creación de un Instituto Nacional de Cultura del Sordo, la educación bilingüe y el derecho a la información, entre otros aspectos.

Un proyecto de tales magnitudes se turnó a las comisiones pertinentes y no pasó de ahí. Boris Fridman estuvo muy involucrado en este asunto y llegó a manifestarse molesto en los medios informativos debido a la falta de interés por parte de los diputados.

En fin, capítulos como este han vivido cientos de veces los sordos, que no sólo son marginados por los oyentes, también los miembros de su comunidad abusan de ellos. Tal es el caso de Susana Vallejo, antagonista de la Fundación que encabeza María de Jesús. Este personaje abusó de varios sordos de manera sistemática, erigiéndose como un puente entre ellos y el mundo de los oyentes con beneficios personales. María de Jesús en diversas ocasiones se quejó de sus actos que continúan y parece que no hay alguien que considere este asunto importante. Siguen en el lado marginal de los intereses sociales y políticos.

Los sordos simplemente exigen más oportunidades educativas que les garanticen la adquisición de los conocimientos generales como la lecto-escritura. Un sordo que sepa leer sabrá que existen las leyes, podrá tener acceso a la justicia, a la igualdad y a la dignidad. Elementos que hace ya algunos siglos fueron aceptados como inherentes al ser humano.

Un problema de tales magnitudes no considero que se resuelva con fórmulas mágicas de un día para otro, pero un buen principio, y esto lo retomo de una

entrevista que le realicé a César Ernesto Escobedo, un sordo que presidía la asociación "Señas Libres", es la eliminación de las barreras de comunicación a través de intérpretes certificados oficialmente, pues a la fecha no existe una instancia que lo lleve a cabo.

Otros mecanismos son los displays o pantallas con letras en aeropuertos, hospitales, parques de atracción, terminales de autobuses, oficinas públicas, entre otros lugares. Sin olvidar los subtítulos de los programas de televisión, estipulado en la Ley General para las Personas con Discapacidad en su artículo 18, pero faltan los reglamentos en cada Estado para que esta norma se ejerza.

Un proyecto interesante para iniciar los procesos de cambio necesarios es el que titulo "Aprendamos a leer", el cual será un modelo de intervención pedagógico que articule una asociación civil en una población de sordos de 12 a 15 años, elegidos previamente y que no exceda a más de 20 miembros. Este proyecto contemplará una beca de pasajes y alimentos para los estudiantes. Se destinaría un tiempo aproximado de dos años con resultados verificables, es decir, su certificación del nivel básico, en este caso la primaria, y perfilados para su capacitación técnica y la secundaria.

En este modelo, el monitoreo de cada estudiante será la pieza clave, pues se pretende que los mismos que inicien lo concluyan con el apoyo tanto de un equipo multidisciplinario como de sus familiares, a quienes se les darán pláticas dentro de una "escuela para padres", así como un curso intensivo de LSM. Su impacto será cuantificado al término del proyecto y se hará lo posible para que instancias como la SEP lo aprueben y lo implementen. Su financiamiento puede ser privado o venir de instancias como UNICEF o del Instituto Nacional de Desarrollo Social, INDESOL.

Una vez que los sordos arriben a la sociedad a través de la eliminación de las barreras de comunicación y la garantía de una educación acorde a sus necesidades, ellos esperan que se acepte su cultura y lengua, y que las

instancias educativas y de salud los dejen de considerar como entes patológicos que merecen estar recluidos en clínicas y hospitales.

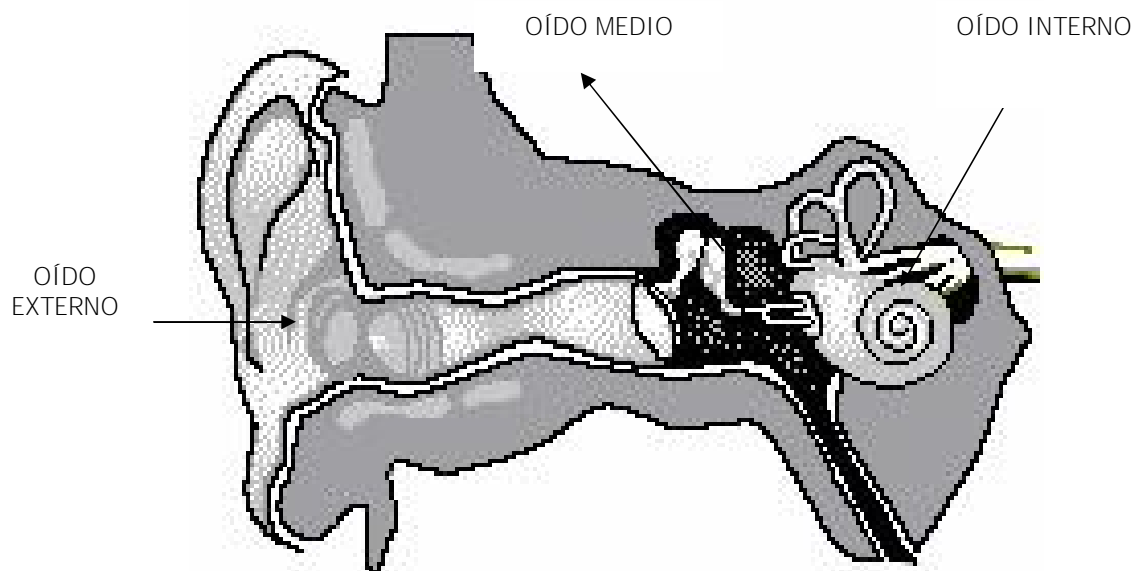
Además de esto, esperan que los padres de familia oyentes no desistan de respaldar y respetar a sus hijos sordos y nos los conviertan en remedos de ellos. Como aquella fábula donde relatan el encuentro entre una rana y un escorpión. Este amigo venenoso le pide a la rana ayuda para atravesar un río. La rana le dice que muy probablemente la picará antes de llegar a la otra orilla, él le responde que no pues ambos morirían. La rana aceptó tal propuesta y antes de concluir su viaje el escorpión la picó y ambos murieron. La sabia moraleja: nunca puedes negar tu naturaleza.

Los sordos no pueden negar su naturaleza y por tanto solicitan a sus familias comprensión, paciencia y respeto. Dentro de esas peticiones está también la procuración de los medios educativos, emocionales y sociales necesarios para un pleno desarrollo como personas y seres humanos.

Lograr que las nuevas generaciones de sordos obtengan una mejor vida e igualdad ante la sociedad mexicana es un sueño que repasa todas las noches María de Jesús, que la hace levantarse y soportar los dolores de sus manos y piernas, que la hace luchar cada día como si fuera el último ...

# Anexos

## I. APARATO AUDITIVO



Fuente: Biblioteca de Consulta Microsoft ®  
Encarta ® 2005.

## II. Historia educativa de los sordos

Desde la antigüedad hasta la época actual, los sordos han sido contemplados de diversas formas, las cuales determinaron en muchos sentidos el desarrollo o atraso de esta población.

Aristóteles y Plinio "El Viejo" consideraron que los sordos no podían razonar, pues observaron que había cierta relación entre la sordera congénita y la dificultad en la expresión oral. Ambos resolvieron que el sonido era el vehículo primario del pensamiento y el medio principal para la educación. Hipócrates de Cos dijo que la sordera era una enfermedad y que sólo podía curarla Dios.

La Ley Romana clasificó a los sordos y mudos junto con los retrasados mentales. El Código de Justiniano (siglo VI d. de C.) excluyó al sordomudo de los derechos y obligaciones ciudadanas. En este Código no se le prohibió al sordo contraer matrimonio.

En la época medieval, el sordo no tuvo el derecho a la primogenitura. La Iglesia Católica creía que la educación consistía en recibir las ideas que Dios nos decía. Como Dios las decía por medio del habla, y el sordo no le podía oír, éste estaba alejado de tal divinidad. La Iglesia por eso creía que el sordo no tenía alma. Y si no tenía alma, no encontraban una razón para educarle.

La Iglesia pensaba que la única manera de saber si la persona sorda tenía alma, era que alabara a Dios por medio de la palabra hablada. Más tarde se decidió que el sordo podía utilizar el código kinésico.

Para mediados del siglo XVI, el médico italiano Girolamo Cardano fue uno de los primeros en pensar que la persona sorda podía ser educada. Consideró que se podía hacer oír al sordo mediante la lectura y hacerle hablar mediante la escritura y los signos manuales.

Hacia 1555, el monje español Pedro Ponce de León estudió el pensamiento de Cardano y utilizó un sistema para enseñar a los niños sordos mediante signos manuales asociados a objetos reales, dibujos de los objetos. A la vez que les enseñaba el signo del objeto y el dibujo del objeto, les enseñaba cómo se escribía la palabra. Algunos de sus alumnos consiguieron leer y escribir.

En 1620 Juan Pablo Bonet publicó en España el primer libro referente a la educación de la población silente, que la dividía en articulación, lenguaje, alfabeto manual y lenguaje de señas.

En el siglo XVIII los sordos lograron varias conquistas, pues en Francia se fundó la primera escuela pública, gracias al esfuerzo de un abad llamado Carlos Miguel de L'Épée, quien promovió el mejoramiento del sordo a través de la educación. L'Épée estaba de acuerdo en la enseñanza basada en el lenguaje de señas.

Por su parte, Jacobo Rodríguez Pereira, considerado "el gran profesor de los sordos" en Francia, ofreció cursos para todas las clases sociales. Se documenta que era tan reservado para sus métodos que ni su familia los conoció. Cuando murió nadie supo cómo continuar su trabajo. Su lema era "no habrá más sordos mudos, serán sordos que hablan".

En Alemania, Samuel Heinicke fundó la primera escuela pública oral para sordos. Heinicke escribió diversas obras donde estudió las ventajas del lenguaje y de lectura labial. Sus métodos fueron estrictamente orales. Se opuso completamente al lenguaje de signos. Fue conocido como el "padre del método alemán".

En 1817 un seminarista llamado Thomas Hopkins Gallaudet estableció en Estados Unidos de Norteamérica la primera escuela pública para sordos.

Gallaudet fue enviado a Europa a estudiar los métodos de enseñanza para la comunidad silente.

En Inglaterra Gallaudet no recibió mucha ayuda sobre el método oral. Pidió su admisión a la escuela de Braidwoods, sin embargo, su solicitud fue negada. En esa época Abbe Roch Sicard<sup>1</sup> estaba en París. Gallaudet fue a donde Sicard y le contó su misión. Inmediatamente fue invitado a París a visitar la escuela. Empezó su entrenamiento, dando clases y recibiendo clases privadas a la vez. Volvió a América con Laurent Clerc y juntos procedieron a fundar la primera Escuela para los sordos en América, la American Asylum for the Education of the Deaf and Dumb en Hartford, Connecticut.

Posteriormente, en 1856 Amos Kendall fundó, junto con Gallaudet, una pequeña escuela privada para los sordos en Washinton, Distrito de Columbia. La nueva escuela se llamó Kendall y Edward M. Gallaudet, el hijo pequeño de Thomas Hopkins Gallaudet se hizo cargo de la institución.

En 1894, la Institución fue renombrada Colegio Gallaudet en honor a Thomas Hopkins Gallaudet. En 1864, este colegio se convirtió en la primera y única institución de estudios superiores en el mundo exclusivo de los sordos.

En 1880 se llevó a cabo la Conferencia de Milán, donde personas sordas de todo el mundo discutieron sobre los métodos de enseñanza para esta población. Cada persona que representaba a su país, hablaba sobre el método que usaban en la educación de sus niños. Algunos usaban la lengua oral, otros un sistema combinado. Muchas resoluciones fueron tomadas.

El método oral fue el preferido. Los niños se admitirían a la edad de 8 a 10 años. Cada clase no tendría más de 10 niños en el Programa Puro Oral. Los niños que empezaran tendrían que estar separados de los más avanzados. La

---

<sup>1</sup> Aprendiz de L'Épée, fundó en 1782 la Escuela para sordos en Burdeos, Francia. Debido a la Revolución Francesa, cae preso. Escribió un libro titulado "La Teoría de los Signos", un elaborado diccionario de los signos.

educación duraría unos 7 ó 8 años. Todos los participantes en la Conferencia estaban llenos de ilusión para un nuevo progreso de educación para los sordos. Todos los países, excepto Estados Unidos de Norteamérica adoptaron el método oral como método preferente.

Alexander Graham Bell dio al mundo inventos como el teléfono, el cual fue el resultado de sus experimentos en materia de amplificación y lenguaje. Bell enseñó durante varios años en una escuela para sordos y fundó su propia institución para formar a los profesores sordos en Boston. Tuvo mucha oposición debido a que él estuvo inclinado al método oral de enseñanza.

En 1951, en Roma, se fundó la Federación Mundial de Sordos. Su primer presidente fue Yerker Anderson, nativo de Suecia y profesor de sociología en la Universidad Gallaudet.



### III. Imágenes



José Merced Arellano Machuca, "El abuelo"

Fotografía: Sandra Páramo



María de Jesús, hablando en la sordera

Fotografía: Sandra Páramo



## Clases

Fotografía: Archivo de la Fundación



## Clases

Fotografía: Archivo de la Fundación



## Clases

Fotografía: Archivo de la Fundación

# Fuentes

## Bibliografía

Aceves Lozano, Jorge E. Historia oral e historias de vida: Teoría, métodos y técnicas. Una biografía comentada, 2ª. Ed. México, CIESAS, 1996.

Beristain, Helena. Análisis estructural del relato literario. México. UNAM.1982.

Cadwell, Bettye M, Stedman, Donald, et. al. Educación de niños incapacitados. Guía para los primeros tres años de vida. México. Trillas.1983.

Campbell, Federico. Periodismo escrito. México. Ed. Ariel. 1995.

Fanjul, María Luisa, Hiriart, Marcia y Fernández de Miguel, Francisco (editores). Biología funcional de los animales. México. Siglo XXI en coedición con la Facultad de Ciencias, UNAM. 1998.

González Longoria, Silvia L. El ejercicio del periodismo. México. Trillas. 1997.

González Reyna, Susana. Periodismo de opinión y discurso. Segunda edición. México. Trillas. 1999.

. Manual de redacción e investigación documental. Tercera reimpresión. México. Trillas. 1988.

Hallowell, David (coordinador). Audición y sordera. México. Ed. La Prensa Mexicana, 1971.

Magriñá, Carlos. La sordera. Barcelona. Ed. Emeká. 1991.

Marín, Carlos. Manual de periodismo. 2ª reimpresión. México. Grijalbo. 2004.

Méndez Asensio, Luis (compilador). La condición del periodista. México. Pangea Editores. 1988.

Luterman, David. El niño sordo, cómo orientar a sus padres. México. Ed. Prensa Médica Mexicana. 1985.

Padrón García, Ana Luisa (compiladora). Introducción a la psicología de la comunicación humana. Evaluación clínica infantil y educación especial. México. Trillas.2002.

Romero Contreras, Silvia y Nasielker Leizorek, Jenny. Elementos para la detención e integración educativa de los alumnos con pérdida auditiva. 2ª reimpresión, México, Fondo Mixto de Cooperación Técnica y Científica, México-España. 2000.

Schorn, Marta. Discapacidad. Una mirada distinta, una escucha diferente. Argentina. Lugar Editorial. 1999.

Vivaldi, Martín. Géneros periodísticos. Sexta edición. España. Ed. Paraninfo.1998.

Wolfe, Tom. El nuevo periodismo. 3era. Edición, España. Ed. Anagrama. 1984.

## Tesis

Andrade García, José Alfredo. La representación de la realidad: la historia de vida una alternativa para en el periodismo literario. Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. UNAM. México. 2001

Hernández Carballido, Elina Sonia. El relato periodístico en México. Maestría en Ciencias de la Comunicación. UNAM. México.1998.

Robles, Francisca. Relato periodístico testimonial perspectivas para su análisis. Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Ciencias de la Comunicación. UNAM. México. 2006.

Rodríguez García, Berenice. Relato periodístico: Viviendo con el SIDA. Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. UNAM. México. 2004.

## Documentos

James C. Dickson, "El voto de las personas con discapacidad" en Participación electoral y ejercicio del voto de las personas con discapacidad y de los adultos mayores, Memorias. México. IEDF. 2003.

Roberto Leal Ocampo, "Derechos electorales y persona con discapacidad" en Participación electoral y ejercicio del voto de las personas con discapacidad y de los adultos mayores, Memorias. México. IEDF. 2003.

Alternativas de Comunicación para Necesidades Especiales "Mi hijo tiene pérdida auditiva", documento de Alternativas de Comunicación para Necesidades Especiales , A. C. México. 2000.

Entrevistas a María de Jesús Sosa Juárez

8 de octubre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera.

11 de octubre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera.

19 de octubre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera.

23 de octubre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera.

24 de octubre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera.

16 de noviembre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera.

Entrevistas

Sara Aceves

20 de diciembre de 2005. Domicilio particular.

Liliana Serrano

19 de octubre de 2007. Sede: DIF-DF. San Francisco Núm. 1374, Col. Tlacoquemécatl del Valle, Del. Benito Juárez.

Juan Antonio Limón Sosa

24 de octubre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera.

Kenia Muñoz

16 de noviembre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera.

Seferina Amilés



16 de noviembre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000".  
A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera.

Jesús Álvarez

16 de noviembre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000".  
A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera.

Víctor Alfonso Limón Sosa

16 de noviembre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000".  
A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera.

Alejandra Páramo

17 de noviembre de 2007. Domicilio particular.

Observación de clases y reuniones:

19 de octubre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000".  
A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera. Clases a los niños de la Fundación.

22 de octubre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A.  
C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera. Clases a los niños de la Fundación.

24 de octubre de 2007. Sede: Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A.  
C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera. Reunión de la Fundación.

29 de octubre de 2007. Sede: "Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A.  
C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera. Clases a los niños de la Fundación.

31 de octubre de 2007. Sede: Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000". A.  
C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera. Reunión de la Fundación.

14 de noviembre de 2007. Sede: Escuela Nacional Fundación Sordomudos 2000".  
A. C. Calle 5 de febrero núm. 257, Col. Obrera. Reunión de la Fundación.

Fuentes electrónicas

Antimonio Cruz "El niño sordo puede comprender la estructura lógica de las frases escritas" en [www.geocities.com/funda\\_sordomudos](http://www.geocities.com/funda_sordomudos)  
Entrada: 22 de noviembre de 2007.

Antoinett Hawayek "Las lenguas signadas y el desarrollo cognoscitivo" en [www.interbilingue.ajusco.upn.mx](http://www.interbilingue.ajusco.upn.mx)  
Entrada: 3 de enero de 2006.

Boris Fridman Mintz "La comunidad silente de México" en [www.interbilingue.ajusco.upn.mx](http://www.interbilingue.ajusco.upn.mx)

Entrada: 2 de octubre de 2007.

"La realidad bicultural del sordo e hispanohablantes" en [www.interbilingue.ajusco.upn.mx](http://www.interbilingue.ajusco.upn.mx)

Entrada: 3 de enero de 2006.

"Sociedad y naturaleza: encuentros y desencuentros en el cuerpo de cada cual" en [www.interbilingue.ajusco.upn.mx](http://www.interbilingue.ajusco.upn.mx)

Entrada: 3 de enero de 2006.

Cinthya Sánchez "Jóvenes sordos exigen más derechos" en [www.eluniversal.com.mx](http://www.eluniversal.com.mx).

Entrada: 30 de julio de 2007.

"Clasificación de las pérdidas auditivas" en [www.implantecoclear.org](http://www.implantecoclear.org).

Entrada: 22 de noviembre de 2007.

Dr. Mario René González "Audición: problemas y prevención" en [www.infogen.org.mx](http://www.infogen.org.mx)

Entrada: 22 de noviembre de 2007.

Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005.

Entrada: 2 de octubre de 2007.

Estadísticas de las personas con discapacidad auditiva en [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx)

Entrada: 10 de octubre de 2007.

Gabriela Calzada "Los sordos: sin acceso completo a la educación" en [www.oncetv.ipn.mx](http://www.oncetv.ipn.mx)

Entrada: 28 de agosto de 2006.

Historia de la educación del sordo en [www.geocities.com/funda\\_sordomudos](http://www.geocities.com/funda_sordomudos)

Entrada: 30 de julio de 2007.

Iniciativa de la Ley Federal de la Cultura del Sordo. Versión estenográfica en [www.cddhcu.gob.mx/servddd](http://www.cddhcu.gob.mx/servddd)

Entrada: 28 de agosto de 2006.

Promueven implante coclear en beneficio de niños sordos en [www.andaleparaoir.org](http://www.andaleparaoir.org)

Entrada: 3 de enero de 2006.